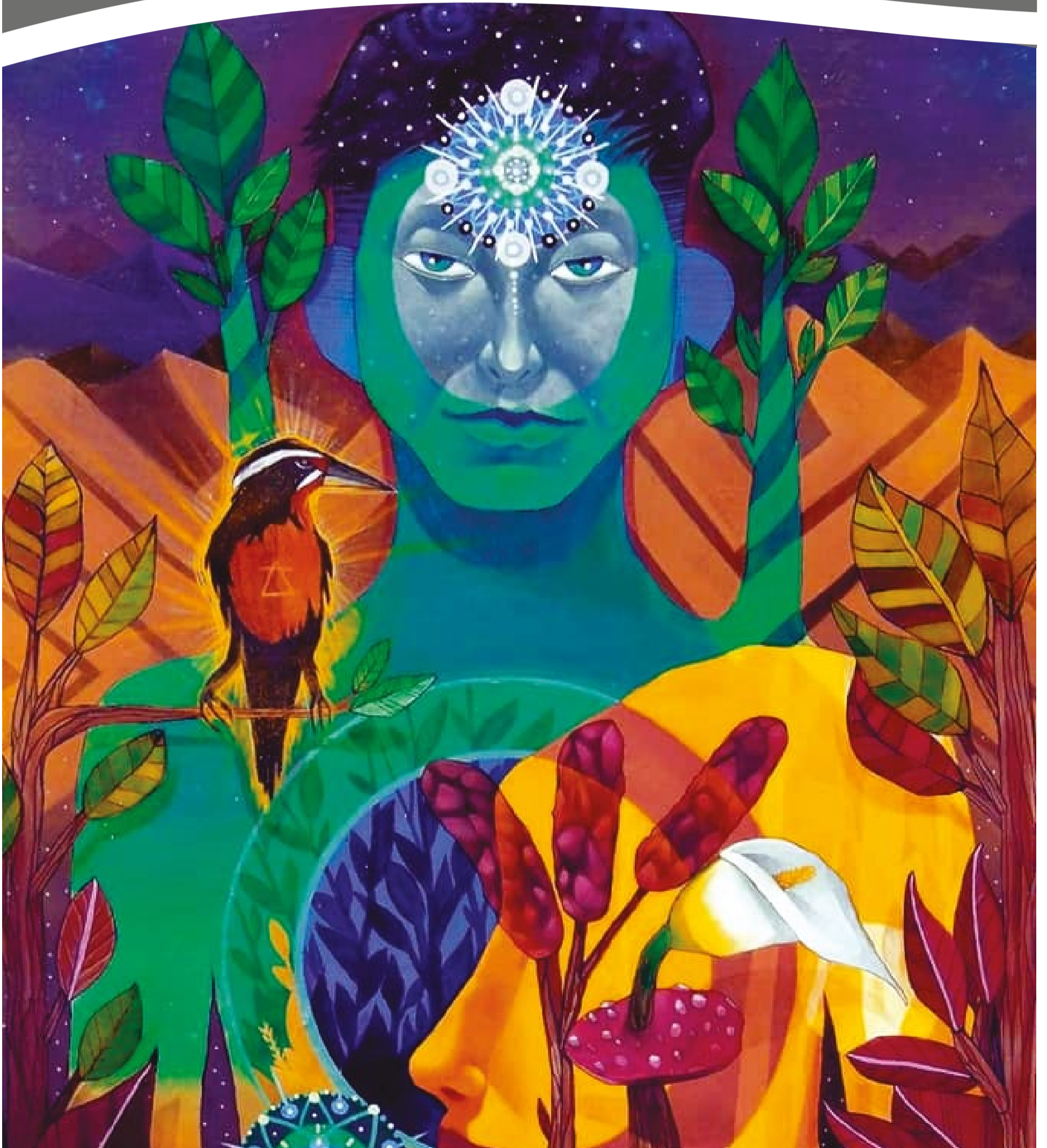


# elcolectivo

Periodismo para la utopía

Urge construir una sociedad justa,  
diversa y humana



## Contenido

Editorial	Mujeres en casa expuestas a “la otra pandemia” .....16
Construir sujetos políticos en todos los escenarios de lucha.....3	Subsidios para compra de vivienda no VIS ¿Realmente es un programa para la reactivación económica?.....18
¡Este sí es Estados Unidos! .....4	Construir y destruir. Problemas éticos y humanos en el sector de la construcción.....20
La liga de la [in]justicia.....5	El Tribunal Permanente de los Pueblos Sesionará nuevamente en Colombia .....21
El Leviatán cibernético .....6	Historia de resistencia comunitaria en la 28 .....22
Capitalismo de vigilancia .....7	Ecohostal Los Tominejos: revivir la tradición campesina y aprender de otras formas .....23
Juicio a Julian Assange o conspiración para amordazar la verdad.....8	Abya Yala, otra forma de resistencia .....24
Vacunas y desigualdad en el capitalismo realmente existente.....9	Armando Manzanero no era un señor que vendía manzanas .....25
En Cuba, la prevención es el secreto de su sistema de salud.....10	Federico Ríos, construyendo con cada click memorias de un país fragmentado.....27
Los médicos empiezan la movilización por las condiciones dignas de vacunación.....11	Las enseñanzas del Mallku .....28
La pandemia del Covid-19: ¿una oportunidad para que la Alcaldía de Bello desvíe recursos? .....12	Entender nuestra historia, mirar el mundo y sospechar el universo .....29
En Cali arrecia el virus del despilfarro y el autoritarismo.....13	La revista Alternativa y su relevancia en la historia del periodismo en Colombia .....30
Una vida jornaliando... un futuro de injusticias.....14	Antonia Santos. Biografía ilustrada .....31
Las condiciones laborales de una “Heroína” de la salud.....15	

En El colectivo cabemos todos, por eso le invitamos a participar en este sueño a través de sus escritos, la suscripción, las pautas, la lectura y divulgación. Para que hagamos realidad un mundo mejor

### Editor

Rubén Darío Zapata

### Cómite Editorial

Anyela Heredia  
Carlos Gustavo Rengifo Arias  
Álvaro Lopera  
Raúl Eduardo Martínez  
Jhonny Zeta

### Portada:

Sin Título - Aste André

### Contraportada

Sin Título/Sin Autor

### Diseño y diagramación

Mery Murillo Alvarez

### Colaboradores

Renán Vega Cantor  
Julio Rubio  
Darío González Arbeláez  
Yovany Piedrahita  
Jhon Mario Marín Dávila  
Jorge Álvarez  
Juan Diego Suárez Gómez  
Luis Alfonso Mena S.  
Paula Andrea Lainez Soto  
Betty Ciro  
Luz Celina Álcara  
Lina Álvarez y Luisa Contreras  
Víctor Andrés Muñoz  
Dúber Mary Restrepo  
Andrés Álvarez  
José Abelardo Díaz Jaramillo  
José Sierra  
Equipo Jurídico Pueblos

# Editorial

## Construir sujetos políticos en todos los escenarios de lucha

La *Estrategia del caracol*, y antes que ella la vida, nos enseñó que a veces es necesario actuar por pura dignidad, aunque de ello no se derive ningún beneficio inmediato o aunque el logro del propósito sea prácticamente imposible. Hoy es necesario exigir en las calles, en los medios y en las instituciones legales la renuncia del presidente Duque y promover en el Congreso el proceso revocatorio en su contra, aunque sea por pura dignidad, aunque, dado el nivel paquidémico y la concentración de poder que opera en las instituciones, este sea un objetivo quimérico; aunque el proceso se demore eternidades, frente a los 18 meses que le restan a este gobierno, de tal manera que si el éxito se diera sería más bien simbólico. Tampoco debe detenernos en este propósito el hecho de que dicho referendo sea promovido por un viejo lagarto, curtido en la politiquería y generalmente acomodado a intereses particulares. Lo triste es que los sectores progresistas o supuestamente revolucionarios no hayan tenido el valor y la osadía de promoverlo antes.

Enumerar las razones por las que Duque debería renunciar sería una tarea de no acabar. Pero no puede olvidarse, primero que llegó a la presidencia con votos comprados por la mafia y que ha gobernado desde el primer día en contubernio con esa mafia y con los sectores más retardatarios del país. Gracias a ellos ha logrado, aún sin carisma alguno, concentrar en torno suyo los órganos de control que podrían hacerle contrapeso: la Fiscalía, la Procuraduría y la Contraloría hoy son instrumentos de bolsillo, controlados por Duque y por su partido al servicio de sus intereses torcidos. Como si fuera poco, Duque ha aprovechado la pandemia no solo para debilitar la movilización social contra sus políticas, que venía *in crescendo* desde finales de 2018, sino que ha incentivado una corrupción voraz con los recursos destinados supuestamente a paliar los estragos económicos que el confinamiento y las cuarentenas iban a provocar en los más pobres.

Su pésima gestión con las vacunas y su falta de transparencia con respecto a las negociaciones con las farmacéuticas no tienen realmente nada que ver con la ineptitud que le atribuyen muchos críticos: como suele suceder con los corruptos en Colombia, ningún negocio se cierra antes de que los negociantes hayan encontrado la manera de robarse la mitad de los recursos implicados. Pero cuando en dicho negocio lo que se juega es la vida de millones de ciudadanos, dicha actitud no puede calificarse solamente de infame sino de criminal, y los responsables tienen que ser castigados como tal.

Por eso, nuestra dignidad estaría tremendamente en cuestión si Duque abandona la Casa de Nariño con su arrogancia acostumbrada y rodeado de sus áulicos el 7 de agosto de 2021, sin haber tenido siquiera que enfrentarse en los tribunales y en las calles con un pueblo indignado que exige su renuncia: por criminal y porque ha gobernado con un desprecio total por los pobres y por sus contradictores políticos, porque se ha hecho el ciego con la cantidad de masacres que hoy sacuden al país, porque ha hecho todo lo posible por enterrar el proceso de paz y porque se ha negado a implementar las políticas necesarias para frenar este desangre y el genocidio que hoy sufren los excombatientes que se atrevieron a apostarle a la paz con justicia social.

Y aunque no se lograra con las movilizaciones y los procesos jurídicos sacar al delincuente de la Casa de Nariño, esto podría servir para agitar el entorno político y despertar las conciencias que parecen adormiladas como un efecto más del Covid-19. Por lo menos podría ser el impulso que permita a esta conciencia despierta elegir en las próximas elecciones un presidente que nos ayude a cambiar el rumbo en que la derecha neoliberal y asesina ha encaminado a este país en las últimas décadas, o que por lo menos no criminalice ni obstruya las acciones del movimiento popular que pretende las transformaciones históricas que urgimos hoy.

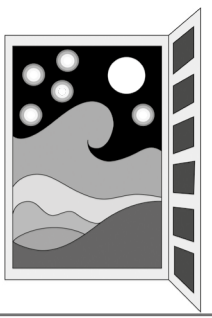
Este no es, sin embargo, un llamado a una simple campaña electoral ni se propone la formación de votantes que entreguen su voto ciegamente a un candidato en vez de a otro. Lo que urge hoy, más allá de eso, es la formación de un sujeto político que comprenda cabalmente su contexto y que se comprometa, política y moralmente, con su transformación. Se trata de un sujeto que, entre otras cosas, sepa reconocer su momento histórico y decidir cuándo su participación en la política institucional puede ser importante, pero no solo como votante sino como artífice del programa de gobierno, siempre en función de un propósito estratégico más elevado: la construcción de una sociedad justa, diversa y humana.

Este propósito, sin embargo, demanda múltiples estrategias que deben complementarse mutuamente: en el plano político, económico, cultural, ético, productivo, e implica múltiples escenarios: la vida pública y privada, la academia, las relaciones de amistad y de pareja, la familia, la comunidad, etc. Una transformación de este tipo solo puede ser el resultado, en el mediano y largo plazo, de múltiples procesos históricos, entre ellos, los electorales. Es la lectura crítica del momento histórico la que nos permite identificar los procesos en los que hay que hacer énfasis, los que brindan mayores posibilidades o se hacen indispensables en una coyuntura particular.

No es sana hoy la actitud que rechaza por principio la participación electoral de los movimientos sociales, a sabiendas de que si la derecha mafiosa sigue empotrada en el poder se mantendrá el terror como política de Estado, la corrupción como práctica naturalizada y, sobre todo, el desprecio a los pobres como forma de gobierno. De hecho, la verdadera lucha revolucionaria nunca ha sido antielectoral por principio, solo que la supedita a una lectura del momento histórico. Por eso, tampoco es sana la actitud que cae en el extremo de poner los triunfos electorales como fines en sí mismos. Las elecciones son un medio que en momentos determinados pueden ganar más importancia en la totalidad de la lucha, en la medida en que otras posibilidades se ven cerradas y/o el poder se convierte en el principal obstáculo para las acciones políticas del movimiento social y popular. Hoy la ultraderecha mafiosa enquistada en el poder es uno de los principales obstáculos para el trabajo organizado y políticamente orientado hacia la construcción de un mundo mejor. Remover este obstáculo se convierte entonces en un propósito estratégico de primer orden.

Pero el proceso electoral mismo no es más que uno de los muchos procesos que debe emprender el movimiento social, paralelo a otros procesos en el campo de la autogestión, de la educación y la transformación de las relaciones personales. Entre otras cosas, la experiencia nos muestra que un gobierno alternativo tiene muy poco margen de acción cuando el poder real lo siguen aferrando las grandes corporaciones y cuando no hay una organización social sólida que respalde y defienda en la calle las políticas del gobierno que confrontan este poder real. Pero también suele pasar que el gobierno alternativo, una vez conquistado su éxito electoral, se olvida de sus promesas alternativas y se convierte en un títere dócil de los poderes económicos; en este caso se requiere una organización igualmente sólida, que no abandone sus posiciones críticas y vigile el cumplimiento del programa que ayudó a diseñar y por el cual votó.

En todo caso, la transformación de la sociedad demanda la construcción de sujetos políticos autónomos y críticos, capaces de discernir entre los falsos amigos y aquellos afines realmente a su proyecto ético-político; que no asuman mecánicamente como amigos a todos los que repiten sus consignas ni descalifiquen dogmáticamente como agentes de la derecha a todos los que disientan de sus propuestas y sus métodos. Se trata de sujetos capaces de corregir el rumbo cuando se han desviado y construir nuevas estrategias políticas cuando el momento histórico así se los demande. EC



# ¡Este sí es Estados Unidos!

Por Renán Vega Cantor

4

“Estados Unidos es el único país del mundo que ha pasado de la barbarie a la decadencia sin pasar por la civilización”.

Oscar Wilde

Los hechos le dieron la vuelta al mundo, porque fueron transmitidos en vivo y en directo. Lo que acontecía no estaba pasando en una “República Bananera” o en un protectorado de los Estados Unidos o la Unión Europea, sucedía en Washington, en El Capitolio, que hasta ese momento era presentado como un lugar immaculado de la pretendida democracia estadounidense. Grupos de manifestantes se habían dado cita a las afueras del Capitolio para impedir la nominación oficial de Joe Biden como presidente No. 46 de los Estados Unidos.

Ese numeroso grupo de personas fue alentado por Donald Trump, a través de las redes sociales, y estaba conformado por muchos hombres (pocas mujeres), mofletudos, blancos, rubios, que portaban en sus manos banderas del siglo XIX, de la época de la guerra de secesión (1860-1865), que simbolizan la esclavitud de la población negra. Los manifestantes gritaban arengas disparatadas, propias de los grupos de la extrema derecha, entre las que decían que Joe Biden es comunista, que se debía impedir la implantación del socialismo en Estados Unidos y la imposición del ateísmo. En un momento inesperado, reviviendo imágenes de las guarimbas en Venezuela o de los comandos paramilitares en Bolivia, las turbas de ultraderecha empezaron a penetrar en lo que se supone es uno de los lugares más seguros y resguardados del planeta, y un buen número trepó como hombres araña por las paredes del edificio.

Muchos de los que invadieron el Capitolio estaban armados, portaban chalecos antibalas e iban disfrazados en forma grotesca. Destruyeron unas cuantas oficinas, se sentaron en los escritorios de algunos congresistas, siendo el hecho más difundido el de la ocupación de la oficina de Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes. Los ocupantes del Capitolio dijeron que estaban defendiendo el triunfo electoral de Donald Trump, que se le había hurtado en forma fraudulenta y repetían a coro: “Estamos salvando a Estados Unidos”. En el capitolio se tomaron muchas selfis, colocaron una horca en un lugar del edificio y permanecieron cerca de una hora en su interior.

Uno de ellos, quien llevaba el disfraz más estrofalario (un casco de bisonte que lo asemejaba

a un Olafo hecho realidad, pero muy patético), un tal Jackie Angeli, afirmó textualmente que ellos estaban haciendo algo que debía hacer el pueblo de Venezuela: “ustedes deben seguir nuestro ejemplo y recuperar su país”, así como nosotros “elegimos a nuestro presidente”. La toma se parecía más al carnaval de Río de Janeiro, por su tinte grotesco, que a un intento serio, planeado y organizado de dar un golpe de Estado. El carácter grotesco era aparente, porque los fanáticos de Trump portaban un mensaje de odio y de muerte, lo que quedó en evidencia al final de la jornada, donde hubo un saldo de seis muertos, dos de ellos policías. En el asalto, los guardias mataron a una mujer, Ashli Babbit, seguidora a ultranza de Trump y que había formado parte de las fuerzas armadas de Estados Unidos durante 14 años, es decir, alguien diestra y especializada en el “arte” de matar.

Como a lo que sucede en Estados Unidos se le atribuye una importancia especial en el resto del mundo, por aquello del colonialismo y la dependencia, este bufonesco intento de golpe de Estado fue transmitido en vivo y en directo, de forma similar a como se transmitieron los atentados del 11 de septiembre de 2001. Locutores y periodistas del establecimiento mediático estadounidense y sus miles de clones regados por el orbe se desgañitaban porque se estaba atacando a la democracia más genuina y estable de la historia y se había mancillado el recinto sagrado de esa democracia, el mismísimo Capitolio.

Ese fue el mensaje que se difundió en forma dominante y desde ese momento se replica por periodistas, políticos, analistas internacionales, todos los cuales no ocultan su tufillo liberal. Quien expresó más nítidamente ese mensaje fue el presidente de Francia, Emmanuel Macron, al decir que lo sucedido era una negación de la esencia democrática de Estados Unidos. *Esto no es Estados Unidos* señaló en forma lacónica. Se trata de convencernos que lo que está pasando en las entrañas del monstruo no es propio de Estados Unidos, como si en forma súbita unos marcianos hubieran descendido del más allá para aterrizar en Washington y contaminar a los immaculados estadounidenses con su orgía de sangre y horror, como sucede en la novela de G.H. Wells *La Guerra de los mundos*.

Pero lo que vimos el 6 de enero muestra el verdadero rostro, pleno de racismo, violencia, misoginia, clasismo y muerte que distingue a los Estados Unidos desde que existe como país, en 1776. Estos 245 años han estado plagados de espantosos crímenes, dentro y fuera de territorio estadounidense, que soportaron primero los indígenas y los negros esclavizados y luego los mexicanos y latinoamericanos, des-

pues los habitantes del mundo entero. Entre los múltiples crímenes debe recordarse golpes de Estado, apoyo a gobiernos títeres y asesinos, destrucción de proyectos populares, bombardeos (cuya cota máxima fue el lanzar dos bombas atómicas sobre Japón), patrocinio de la tortura, la desaparición forzada, el saqueo, guerras contra pueblos enteros, como en Vietnam, Irak, Afganistán y un interminable etcétera.

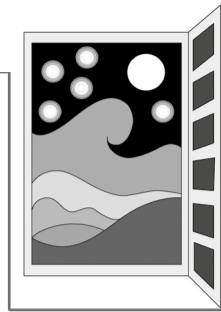
Para quienes han vivido en carne propia la criminalidad estadounidense no les sorprende lo acontecido el 6 de enero, que resulta siendo un vulgar sainete si lo comparamos con la brutalidad que caracteriza al poder imperialista de Estados Unidos, cuyo cortejo de violencia y muerte es interminable. Los que se sorprenden son aquellos que creyeron, ingenuamente en el mejor de los casos o cínicamente en el peor, que Estados Unidos es el faro de la libertad, la democracia, la justicia, los derechos humanos... todo lo cual no pasa de ser un pésimo chiste.

Esos que se sorprenden simplemente se niegan a aceptar que los sucesos del 6 de enero son un indicador de la decadencia de los Estados Unidos, una pesadilla que desvela a sus lacayos de Europa, entre los cuales se encuentra Francia. Al fin y al cabo, los Estados Unidos, como lo dijo Óscar Wilde, siempre fueron bárbaros, dentro y fuera de casa, y esa barbarie se muestra con su racismo, su brutalidad, su individualismo extremo, su odio visceral, su crasa ignorancia..., rasgos que exhibían sin pudor los fanáticos que penetraron en el Capitolio, una entidad untada de sangre de la cabeza a los pies e involucrada en crímenes de lesa humanidad.

Que esos fanáticos no son una excepción y representan a los Estados Unidos, queda confirmado con una sola cifra: los 75 millones que votaron por Trump en las elecciones de noviembre de 2020. Esa es la muestra de que la barbarie en los Estados Unidos es una constante en su historia y nada indica que en el futuro inmediato las cosas vayan a ser diferentes, si se tiene en cuenta que Joe Biden ha estado involucrado durante 36 años (como senador y vicepresidente) en guerras del imperialismo contra el mundo periférico, lo cual es una garantía de que Estados Unidos va a seguir sembrando caos y horror, con impunidad, para regocijo de aquellos a quienes les sorprende lo de Washington pero no el dolor y sufrimiento que Estados Unidos genera en Palestina, Venezuela, Irak y por doquier.

Como bien lo dijo William Blum, en su valioso libro *Estado Villano*: desde 1945 “los Estados Unidos intentaron derrocar a más de cuarenta gobiernos extranjeros y aplastar más de treinta movimientos populistas-nacionalistas que luchaban contra regímenes intolerables. En este proceso, los Estados Unidos ocasionaron el fin de la vida de varios millones de personas y condenaron a muchos millones más a una vida de agonía y desesperación”. Con esos antecedentes, no hay nada de qué sorprenderse por lo que aconteció el 6 de enero, es la corroboración doméstica de una criminalidad de larga duración que tiene un sello de exclusividad indiscutible: *Made in USA. EC*





# La liga de la [in]justicia

Por Julio Rubio

5



En la foto: Uno de los miembros de Qanon disfrazado que asaltó el capitolio de EEUU, Tomado de Agencia EFE

Cada tanto, el universo de los superhéroes se recrea o recicla de diversas maneras, depende de los enemigos que deban enfrentar, sean estos extraterrestres de planetas inabundables, fugitivos que logran escaparse con habilidades inverosímiles, o mutantes queriendo ser ciudadanos “normales” que terminan perseguidos por sus fisionomías o poderes sobrenaturales. El imaginario global está lleno de ellos. A diferencia del Chapulín Colorado o el Capitán Bombita, la mayoría tienen su origen en la gran industria anglosajona que no cesa de crearlos, reciclarlos y venderlos como los paladines de la justicia. Estos hombres y mujeres de acero, con máscaras, arcos fuertes, anillos fluorescentes y trajes sofisticados, han estado siempre alerta para salvar al mundo (uno muy parecido al mapa de Norteamérica).

Ahora, una nueva saga de superhéroes ha emergido. Su debut ha sido sin igual y muy lejos de las pantallas de cine, las plataformas digitales y el glamuroso Hollywood. Como una escena de hiper-realidad, de la cual quedó fascinado Humberto Eco al visitar los parques temáticos estadounidenses, el Capitolio de los Estados Unidos de América, en plena sesión de sus senadores/as, ha sido el escenario escogido para esta nueva liga terrenal, no hiper-galáctica, que apareció para salvar al mundo. Sin que los esperaran salieron del grupo de personas vociferantes y alegando fraude electoral en las afueras de tan emblemático lugar, irrumpieron como salidos de las entrañas de esa tierra y a la defensa del orden perdido. Sus poderes han quedado al descubierto y, a la vez, señalando lo que pueden hacer: sobrepasar la vigilancia de uno de los sitios más seguros del mundo, a golpes, con ayuda de policías o poniendo a su disposición los poderes arácnidos para escalar el Capitolio. Esta nueva ligada no se anda con sutilezas.

“Salve América”. Este parece ser el lema. La América que construyó el ideal del sueño

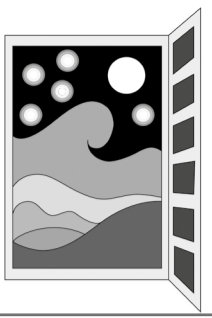
americano y que uno de sus hijos llevó al límite, hasta alcanzar la presidencia. Pero un sueño que defiende la imagen del rentista exitoso que, a cualquier precio y con reality show, se hace rico por encima de la condición ciudadana. Antes que la defensa de algún tipo de institucionalidad, la consigna es que “el fin justifica los medios”. Antes que la defensa de la diversidad cultural, el libreto ha sido el racismo y los comentarios de odio. Este orden que defiende la liga es como un western contemporáneo, donde el gran sheriff, además de colonizar y controlar tierras, matar indios y explotar gentes, plantas y animales, debe perdurar a la fuerza y con el gran ungido al frente. Alex de Tocqueville estaría asombrado de tan sorprendente hazaña, de cómo un orden social se encarna en un sujeto singular y logra hacer realidad la obra de Charles Chaplin *The Great Dictator* (1940). Ni Gerard Butler, quien representa al valiente policía en la película *Ataque a la Casa Blanca* (2013), habría logrado contrarrestar la acción sorpresa de la liga que, en esta primera aparición, deja como consecuencia cinco personas muertas. No se andan con juegos.

Pero, ¿de quién o de qué dicen debemos salvarnos ahora?, ¿estos nuevos superhéroes, al parecer, no van tras el Guasón, Tanos, ET o Hulk? No. Van tras un enemigo menos abstracto y lleno de nombres horripilantes a los oídos de la liga: seguridad social, laboral y de la salud; ello no debe existir, así sea en pequeñas proporciones. Van detrás de los afroamericanos que, a pesar de su integración, deben sufrir los rigores de su historia de esclavización, su marginalidad y su presencia extraña y peligrosa: Ojalá desaparezcan, no importa si por asfixia o bala. Van detrás del migrante que no debe pasar el hueco, de sus hijos/as y de aquellos/as que reclaman un beneficio para su vida, porque los/as que callan su sobreexplotación han de seguir en la

servidumbre. Van tras las mujeres, a menos que sean dóciles y herederas del amor romántico. De todos/as aquellos que eligen libremente su sexualidad. Están detrás de los obstáculos al capital industrial, financiero y de servicios, la mano (in)visible debe regir la economía y los empresarios con nombres y apellidos pelearse las portadas de Forbes.

Los miembros de esta liga no le temen a la muerte, porque la producen. Se benefician de ella sin recato con la venta de armas de manera indiscriminada y con un cúmulo de dinero y votantes muy activos, reunidos alrededor de la *Asociación Nacional del Rifle*. La democracia que muchos defienden, la que dio vida a la liga, está soportada en esta industria del miedo y la muerte que, junto a los grandes dueños inmobiliarios, petroleros, industriales y medios de comunicación, han promovido los discursos justificatorios de este tipo de acciones de hecho. “América para los americanos”, el grito de batalla de la liga, sintetiza que ese país, y el mundo por extensión, ha de pertenecerle a un tipo muy singular de americanos al que, por raza, riqueza y tradición, le es permitida la violencia como pretexto para defender su orden social.

Esta aparición pública y sus consecuencias es la expresión, no de un momento de algarabía y desenfreno, sino de una situación que se viene agudizando con el tiempo. *QAnon*, sigla que permite reunir a la liga, junto a sus seguidores enardecidos, representa los valores y las expectativas conservadoras y chauvinistas de un buen grupo de personas, no solo en los Estados Unidos. Enarbolando consignas de pureza y limpieza de sangre, raza, género y propiedad privada, pretenden gobernar. La llegada de John Biden a la presidencia ha servido, paradójicamente, no para un mejor futuro (por ahora), sino para ver la magnitud de lo que representa y significa esta realidad política. La era Trump no ha terminado, muy a pesar de su derrota electoral. La saga tendrá su *QAnon*. *EC*



# El Leviatán cibernético

Por Carlos Gustavo Rengifo Arias

El leviatán es un monstruo marino de poder descomunal, que, para los eruditos bíblicos, representa las fuerzas del caos. Dicha figura fue retomada en 1651 por el filósofo Tomas Hobbes en su libro *El Leviatán*, queriendo justificar la existencia de un Estado absoluto. Hoy, dicho monstruo, que todo lo vigila y lo controla, se ha encarnado en la internet y sus redes sociales, y particularmente en el actuar de Estados represivos y de mega corporaciones como Facebook y Google. ¿Qué hacer?

## La ilusión de la privacidad en la internet

Hace poco WhatsApp (de propiedad de Mark Zuckerberg, el creador de Facebook) levantó preocupación en las redes sociales al informar que cambiaría sus políticas de privacidad para propiciar “una mejor experiencia a sus usuarios”. La nueva política consiste, en general, en que los datos de los usuarios de WhatsApp se compartirán con el resto de servicios de Facebook y de Instagram, aunque el usuario no tenga cuentas allí. Los usuarios deben aceptar obligatoriamente estas nuevas condiciones, pues si no lo hacen, no podrán seguir usando la aplicación. Lo anterior ha generado un gran temor en éstos y contundentes críticas de expertos en ciberseguridad, ya que la nueva directriz implicaría una reducción significativa en la seguridad y privacidad de los usuarios, lo que ha incentivado a que millones de personas abandonen dicha aplicación y migren hacia aplicaciones que se creen más seguras, como Telegram y Signal. El temor no es infundado, ya que entre el 2016 y 2017, la empresa Cambridge Analytica dio a conocer la fuga de datos personales que se vertían en las aplicaciones del conglomerado de Zuckerberg.

Ante el abandono creciente de WhatsApp, la respuesta por parte de Zuckerberg no se hizo esperar: “Los nuevos cambios no afectan los mensajes personales”, dijo el joven empresario, y señaló que estos seguirían con el cifrado de extremo a extremo, que significa que solo los usuarios tienen acceso a ellos. Pero varios expertos en ciberseguridad, como Rajshekhar Rajaharia, Zak Doffman y El Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI) de México, han puesto en duda las afirmaciones de Zuckerberg.

Según ellos, la aplicación no define con claridad las medidas de seguridad para proteger la información de los usuarios cuando esta se comparte con terceros; aunque el usuario no tenga cuenta en Facebook, la compañía y sus subsidiarias podrán recopilar información de las cuentas, números telefónicos, mensajes e incluso transacciones. Se ha denunciado que han aparecido en Google los números de teléfono de algunos usuarios de WhatsApp Web, WhatsApp incauta, durante 90 días, después de que eliminan la aplicación; si se usa la opción de WhatsApp para hacer una copia de seguridad de su historial de chat en la nube de Apple o Google, esas copias no están protegidas por ese cifrado de extremo a extremo, entre otras críticas.

## Big Data y “capitalismo de vigilancia”

El problema de la seguridad y la privacidad con las redes sociales de internet se origina en su modelo de negocio, lo que se conoce como Big Data, que fue creado por Google. Los metadatos, según el especialista Zak Doffman, entrevistado por el portal RT en español, “es lo que compartes en los mensajes (fotos, videos,



Fotomontaje: Juan Atachesseo

etc) y con quién, cuándo y dónde, así como tus contactos e información sobre tu dispositivo”. Explica que WhatsApp recoge muchos datos por e-mail, más datos que Telegram o iMessage, pero muy pocos, en comparación con aplicaciones como Facebook, E-mail Messenger, Google, Instagram, Snapchat y TikTok. “Entonces, a menos que evites esos otros, WhatsApp no es tu mayor problema”, agrega el especialista. ¿Pero qué hacen las corporaciones con esa información? Como una telaraña cibernética, las aplicaciones gratuitas de internet atrapan todos los datos posibles de los usuarios y construyen perfiles de estos; pronto, los usuarios reciben en sus redes sociales publicidad extrañamente relacionada con sus gustos y preferencias, es decir que monetizan al usuario y ganan dinero con los anuncios abusando de la privacidad, mientras estos pagan el producto con sus datos. Pero la construcción de perfiles no se limita al ámbito de lo comercial, sino también a lo social y político. Como lo señala Doffman, Yahoo también fue denunciado por escanear correos electrónicos en tiempo real para las agencias de vigilancia de los Estados Unidos.

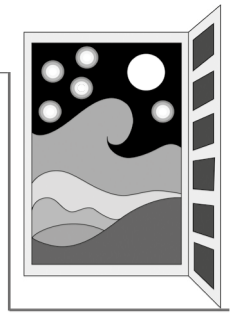
Lo anterior ha sido llamado como “capitalismo de vigilancia”, un concepto creado por Shoshana Zuboff, profesora emérita de la Harvard Business School, quien en entrevista para *eleconomista.es*, lo definió como un sistema que se alimenta de la infraestructura digital, “habitada por usuarios de aplicaciones y servicios gratuitos, satisfechos de adquirirlos a cambio de ceder sin consentimiento a múltiples empresas un registro de sus experiencias vitales. En este, los datos personales se acumulan para producir el bien que se pondrá a la venta en el mercado: predicciones sobre nosotros mismos”. Hablamos entonces de un panóptico cibernético, “en el que los presos no ven nada pero todos son vigilados y controlados”, notaba la académica.

## Escapando al leviatán y recuperando las relaciones en tiempo real

Desde la invención de la internet y sus redes sociales, la interacción humana cada vez depende más de dichas herramientas, lo que hace difícil abandonarlas. Pero cuestionarnos sobre su funcionamiento y la dependencia que hemos establecido hacia estas es ya un ejercicio de resistencia.

La salida no es fácil, pero el camino puede comenzar desde configurar, al extremo, los ajustes de seguridad y privacidad de las aplicaciones que usamos, navegar en ventana de incógnito, abandonar las redes corporativas de internet y usar redes alternativas, como Telegram o Signal (en vez de WhatsApp), o Minds o FacePopular (en vez de Facebook), navegadores anónimos como Brave o TOR (en vez de Chrome o Mozilla), buscadores como DuckDuckGo (en vez de Google), lbry.tv (en vez de youtube), y correos privados y seguros como protonmail, Hushmail, Zoho o Tutanota (en vez de Gmail, Outlook o Yahoo). La mayoría de estas aplicaciones son de código abierto y entregan poca o nula información a terceros.

Pero lo más importante es recuperar, en la cotidianidad, la conexión con nuestros familiares y amigos, con la naturaleza y consigo mismos: el disfrute de una sonrisa y un “hola, ¿cómo estás?”, la contemplación del cielo azul, la montaña y sus nubes, el canto del pájaro, un día soleado o de lluvia, el susurrar del viento entre los árboles, y el disfrute de la soledad. Es decir, recuperar la vida real, no la fantasmagórica vida que vivimos en las redes, aquella que afortunadamente aún no depende exclusivamente de ninguna aplicación o dispositivo electrónico. EC



# Capitalismo de vigilancia

Por Darío González Arbeláez

7

Durante la primera semana de enero del 2021 los usuarios de WhatsApp fueron informados de una actualización que se realizaría en las próximas semanas a las políticas de privacidad de la aplicación, la cual debían aceptar si deseaban continuar con el servicio de mensajería instantánea. Como ya es bien sabido, la actualización establece que la aplicación adquirirá el derecho de compartir con las demás empresas pertenecientes a la compañía Facebook información de los usuarios.

La decisión reactivó la preocupación social respecto al papel de la vigilancia en los sistemas digitales y el peligro que representa para la intimidad. Aunque dicha preocupación se haya agotado tan pronto como se conoció el aplazamiento de la actualización.

Al respecto, vale la pena preguntarse: ¿Solo hasta ahora las redes sociales quieren compartir nuestra información con otras empresas? ¿No lo ha hecho antes? ¿Qué hacen con toda la información que voluntariamente les entregamos? Acaso nos hemos cuestionado ¿Cómo se financian estas empresas? ¿Por qué no nos cobran en dinero la descarga de aplicaciones y su uso?

La respuesta es simple: nos cobran con información, con datos; como lo confirma la periodista Yolanda Valery, en un artículo publicado el 18 de julio de 2016 en el portal BBC Mundo: “No pagas tu correo ni tu servicio de videos en dinero contante y sonante, sino en

datos [...] ‘la información es la nueva moneda de cambio’”. Pero, ¿de qué les sirve a estas empresas recolectar datos e información sobre nosotros? ¿Para venderla?

Sí, para venderla; aunque el procedimiento no se reduce a la simple recopilación de cientos de datos sobre cada uno de los usuarios. Estas compañías venden predicciones sobre sus gustos, intereses, deseos, comportamientos, miedos, etc. A través de ingeniosos y complejos algoritmos —inteligencia artificial— filtran los datos y caracterizan y perfilan a los usuarios como potenciales compradores de productos y servicios.

Para ello es indispensable una gran cantidad de datos: comentarios, publicaciones, interacciones —me gusta, no me gusta, visitas, clics—, aplicaciones que usa, el tiempo que les dedica y, por supuesto, toda la información personal ofrecida al momento de abrir una cuenta.

Pero, por sorprendente que parezca, este modelo de negocio es más viejo que Facebook y las otras redes sociales que conocemos. Fue creado por la compañía Google en el 2000 como un servicio de publicidad personalizada que les permitía a sus anunciantes dirigir sus campañas a un público objetivo, perfilado de acuerdo con los datos de sus búsquedas en el explorador de Google y, por supuesto, con toda la información de sus correos electrónicos. De acuerdo con la periodista Lucía Blasco, en un artículo publicado el 1 de marzo de 2019 en el

portal BBC News Mundo, “Google vendió a sus anunciantes la predicción que salió de su ‘caja negra’, combinada con su acceso exclusivo a datos computacionales”.

De este modo, Google abrió un mercado que continuaron explotando las demás compañías surgidas en la primera década del 2000, Facebook entre ellas. Un mercado en el que se negocia exclusivamente con los datos de los usuarios; algo lejano a las filantrópicas intenciones de estas compañías: “Nuestra misión es organizar la información del mundo para que todos puedan acceder a ella y usarla” (Google); “Ofrecer a las personas el poder de crear comunidades y hacer del mundo un lugar más conectado” (Facebook); “Detrás de cada decisión está nuestro deseo de permitir que las personas puedan comunicarse sin barreras en cualquier parte del mundo” (WhatsApp).

Esta nueva lógica de mercado ha sido definida por Shoshana Zuboff, socióloga y economista norteamericana, como “capitalismo de vigilancia”, ya que las millonarias ganancias de estos emporios informáticos son producidas por los datos que todo el tiempo están recolectando de nosotros: desde la cantidad de clics que hacemos en una página hasta la carpeta de “Borradores” de nuestro correo electrónico. Esos cientos de millones de datos les permiten vender a sus anunciantes una predicción más acertada de nuestros intereses y gustos.

Aunque cabe señalar, como lo sostiene Lucía Blasco, que esta nueva forma de capitalismo no es reducible a una o dos compañías en particular, pues su lógica se extiende a todos los ámbitos económicos. Inclusive, existe una serie de compañías tecnológicas que ofrecen su servicio a entidades públicas y privadas para la recolección y análisis de datos.

Un caso ejemplar, al respecto, son las entidades financieras, que están usando este medio con el fin de determinar si una persona cumple con las condiciones para un crédito, como lo confirma Fernando Duarte, en un artículo publicado el 3 de febrero de 2018 en el portal BBC World Service: “[...] la capacidad de pagar un crédito ahora es evaluada por algoritmos que acumulan datos de distintas fuentes, que van desde patrones de compra hasta búsquedas en internet y actividad en redes sociales”.

Pero, del mismo modo que es imposible reducir esta nueva forma de capitalismo a una o dos empresas, es impensable que la computadora y el teléfono inteligente sean los únicos dispositivos electrónicos a través de los cuales ofrecemos datos a dichas compañías. Como sostiene Patricia C. Serrano, en un artículo publicado el 8 de junio del 2019 en elEconomista.es: “Tu Smart TV te observa. Pero también tu teléfono, tu coche, tu robot de limpieza, tu asistente de Google y hasta esa pulserita que monitoriza el número de pasos que das. Una pista: todos los productos que llevan la palabra Smart [inteligente] o incluyen la coetilla de ‘personalizado’ ejercen de fieles soldados al servicio del capitalismo de vigilancia”. EC

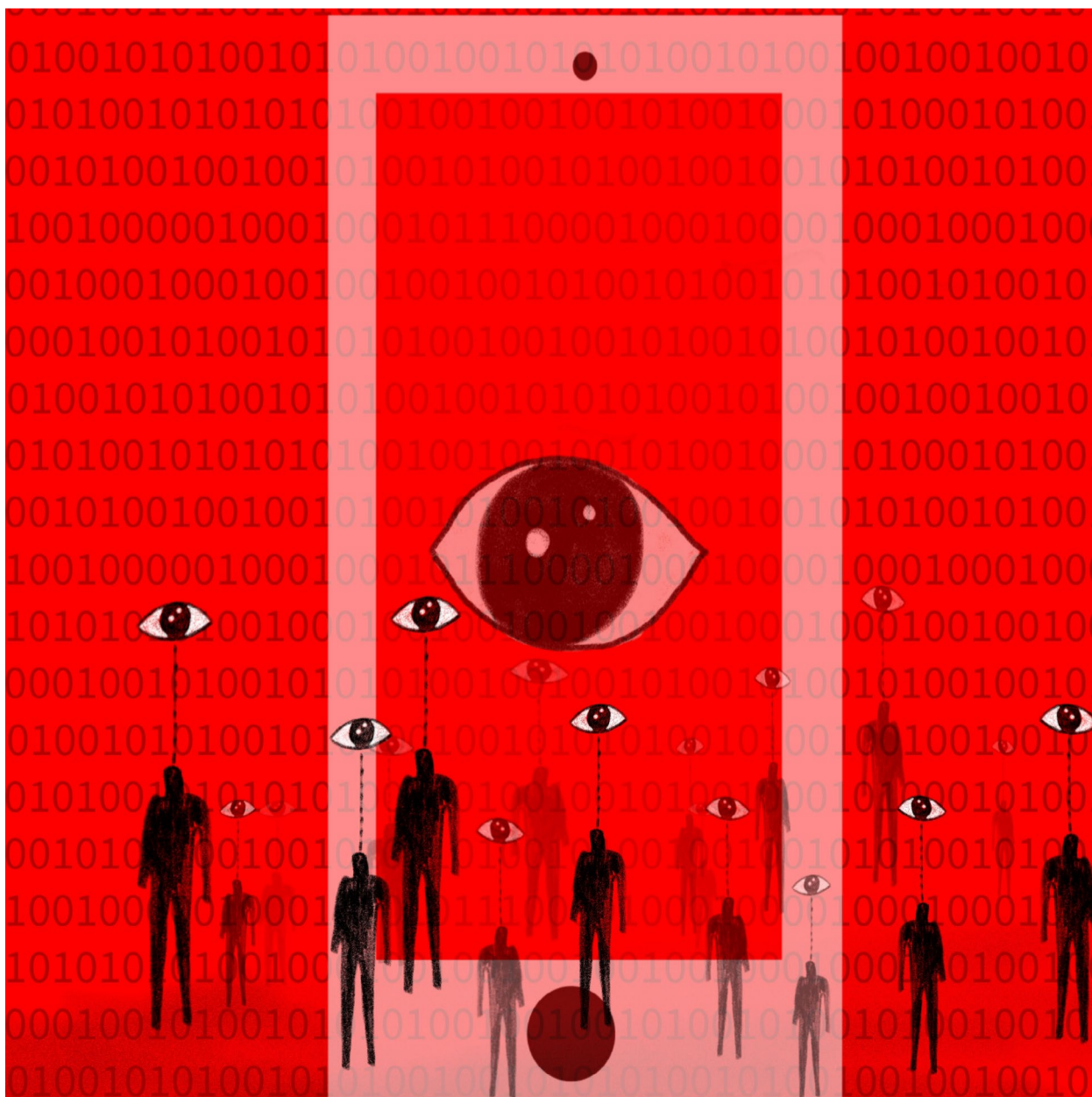
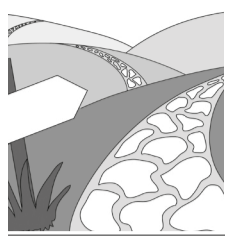


Ilustración de Yovany Piedrahita



# Juicio a Julian Assange o conspiración para amordazar la verdad

Por Álvaro Lopera

8

Bastó que en 2006 Julian Assange, cabeza visible de Wikileaks, definiera la política editorial que pondría a escrutinio del mundo las verdades de las políticas públicas y guerreras de los Estados geopolíticamente dominantes, para que el poder capitalista-imperialista se lanzara sobre él y sobre su portal de internet como un ejército desbocado. Este ejército llevaba en sus manos no solo sangre sino poderosas herramientas de persecución y la mejor venganza posible.

La guerra de Irak, posterior al inicio de la de Afganistán, fue lanzada injustamente en 2003 por el gobierno Bush II basada en una mentira: la de las armas de destrucción masiva que supuestamente tenía el régimen de Saddam Hussein y que amenazaban a Europa y Estados Unidos. Esta guerra tiene en su seno innumerables crímenes de lesa humanidad reprobados por el derecho internacional y aún no castigados por tribunal alguno. Más de un millón de muertos, según la revista The Lancet, cientos de miles de heridos, miles de envenenados y enfermos de cáncer y contaminados con la radiación expandida a partir de las innumerables bombas de uranio empobrecido que se lanzaron inmisericordemente sobre Faluya y otras regiones de Irak, configuraron el escenario dantesco que impulsó a Assange a tomar posición y a denunciar las tropelías bárbaras de Estados Unidos.

## Contraataque imperialista

Desde el momento mismo que osó tomar partido por la información verdadera y la denuncia, aparecieron por arte de magia sendas imputaciones de mujeres “violadas” por Assange en Suecia, cosa que se demostró posteriormente que fue un montaje similar al que le hicieron a Santrich en nuestro país.

Wikileaks presentó al mundo las pruebas aportadas por Chelsea Manning, integrante del ejército norteamericano que a bien tuvo enviarlas para que Assange las publicara. Y lo hizo: una de ellas, la masacre perpetrada en Irak por un helicóptero norteamericano en donde se asesinaron impunemente civiles, niños y hasta un periodista de Reuters, que sumada a los más de 309.000 reportajes de denuncias de crímenes cometidos en Afganistán e Irak de parte de todas las potencias, fue la gota que rebosó el vaso de la impaciencia imperialista. Los poderosos organizaron una acción multinacional contra Assange en donde participaría Suecia, Australia (su patria), Gran Bretaña y el mismo Estados Unidos, con la complicidad de la Unión Europea y con el silencio de los grandes diarios, Washington Post, The Guardian, The New York Times, El País, ABC, amén de toda la prensa burguesa mundial.

Los tres primeros diarios nombrados arriba se lucraron con las informaciones o primicias brindadas en el portal wikileaks.org. Posteriormente, cuando desde el gobierno demócrata de Barack Obama se empezó la persecución contra Assange, tachando su investigación y puesta en escena de los documentos suministrados por el informante norteamericano como espionaje, estos diarios se hicieron los de la vista gorda y nunca calificaron dicho escarnio como persecución a la libertad de prensa, justificando su impostura en la pretendida acusación de violación.

La mala prensa en los inicios del contraataque imperialista empezó a vender la imagen de un



En la foto: Captura ilegal de Assange en la embajada ecuatoriana, tomada de themillenniumreport.com

Assange sibarita, mujeriego, patriarcal y egotista. Inclusive muchos periodistas derramaron tinta, como buenos plumíferos mercenarios, “demostrando” la soberbia y la petulancia de un filipichín al que solo le interesaba vender su imagen y nada más. Se sumaron pues todos los esfuerzos para condenarlo y olvidarlo.

Fue detenido en 2010 en Gran Bretaña por dicha acusación de violación de las dos mujeres, pero fue puesto en libertad bajo fianza. Como él bien sabía qué callos había pisado y que ese país amenazaba con extraditarlo, se asiló en la embajada de Ecuador en Gran Bretaña en 2012, año desde el cual permaneció enclaustrado, pues ya había escuchado que lo esperaba una enorme pena de prisión: actualmente Estados Unidos lo acusa de 18 delitos de espionaje e intrusión informática.

En 2019 el presidente de Ecuador, Lenín Moreno, lo entregó a la “justicia” británica a cambio de un préstamo del FMI de US\$4.000 millones, basado en “argumentos” pueriles de su vida privada, de tinte escatológico, y a pesar de haber sido espionado –y los datos haber sido entregados a la CIA– por la empresa española Undercover Global que pretendidamente cuidaba la embajada ecuatoriana.

El anterior gobierno de Correa le había concedido no solo el asilo sino la ciudadanía ecuatoriana, lo cual era argumento suficiente para dejarlo salir del país y viajar a Ecuador. Pero la justicia británica lo impidió violando reiteradamente el derecho de asilo, alegando que estaba condenado por haber violado la libertad condicional y que en Suecia lo esperaba otro juicio.

## Situación actual

El objetivo desde siempre estuvo claro: “Assange debe ser condenado”. Sacado a empellones de la embajada de Ecuador, fue

trasladado a una cárcel de máxima seguridad, como si el reo fuera de alta peligrosidad. Situada lejos de Londres y apartada de las miradas furtivas de la población y de la prensa, que tampoco estaba interesada, se impidió un buen trabajo de los abogados de la defensa. El control diario establecido fue terrible: aislamiento solitario 23 horas y 45 minutos para hacer ejercicio; cuando salía de la celda cerraban las otras celdas y evacuaban pasillos como para impedirle algún contacto con los presos. En las sesiones judiciales permanece aislado, sin contacto con sus abogados y no le permiten hablar so amenaza de expulsión de la sala: todas estrategias de tortura psicológica, según la ONU.

La jueza Vanessa Baraitser citaba a sesiones y no le avisaba a la defensa de Assange. En plena sesión judicial, dejaba entrar a funcionarios de Estados Unidos armados, a petición del fiscal. Los pedidos de libertad provisional por la depresión que amenazaba su vida fueron desestimados como lo fueron la solicitud de cancelación del juicio por violación de derechos al haber sido sometido a vigilancia directa por la CIA, y las múltiples pruebas que demostraban que jamás Julian Assange había realizado espionaje alguno y que su trabajo se solo relacionó con poner en evidencia las pruebas suministradas por un personaje perteneciente al ejército norteamericano.

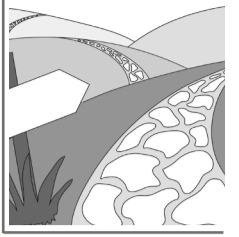
El pasado 4 de enero la jueza decidió no extraditarlo, no porque lo considerara inocente sino porque su estado actual de salud es delicado y el sistema carcelario norteamericano es uno de los peores del mundo y por ello podría perder allí su vida. Es decir, no fue liberado, tampoco fue sacado de la prisión por su peligrosa enfermedad y no fue reconocida su inocencia.

Continúa pues Assange en las temblorosas manos de una jueza a la que le mueven los hilos desde Washington. *EC*

# Vacunas y desigualdad en el capitalismo realmente existente

Por Renán Vega Cantor

9



En el capitalismo se acentuó la desigualdad en las últimas décadas, hasta el punto que 2150 multimillonarios poseen más riqueza que 4600 millones de personas (el 60% de la población mundial) y de ellos 8 multimillonarios acumulan más riqueza que tres mil millones de personas. En cada país se reproduce esa desigualdad, entre una minoría opulenta y una gran mayoría desprovista de lo elemental para llevar una vida medianamente digna. El 90% de los pobres nacen y mueren pobres y el 90% de los ricos nacen y mueren ricos, y dicha realidad se presenta como una fatalidad, producto de la meritocracia de los ricos y la incapacidad congénita de los pobres.

Esa desigualdad de ingresos y riquezas se manifiesta en la vida cotidiana en términos de vivienda, alimentación, acceso a agua potable, salud, educación, nivel de consumo de materiales y energía. Un ejemplo es indicativo: los multimillonarios se refugian en sus búnkeres de vacaciones para evitar el contagio y disfrutan de comodidades que rayan en la obscenidad, mientras millones de seres humanos rebuscan en bolsas de basura algún desecho que les permita alimentarse o vestirse y duermen en chabolas o en las calles, absolutamente desprotegidos. Durante el 2020, los cinco individuos más opulentos del planeta aumentaron su riqueza en 300 mil millones de dólares, mientras que 115 millones de personas han caído en la pobreza extrema (sobreviven con menos de 1.9 dólares al día), elevando su cifra a 815 millones.

En un principio se dijo que la Covid-19 era una enfermedad de los ricos, pero pronto se demostró que eso era falaz, porque epidemias y enfermedades golpean con virulencia a los pobres, por sus condiciones de desprotección, desnutrición, carencia de acceso a agua potable, falta de medicamentos y de servicios hospitalarios. Se confundió a los difusores mundiales de la pandemia (que sí fueron los ricos y la clase media que viaja en avión de país a país y entre continentes) con una pretendida segmentación de clase hacia arriba en cuanto a los infectados, que resultó ser mentira.

Un año después de la expansión de la pandemia la mayor parte de los infectados y muertos es del segmento más pobre y desprotegido de la población en cada país, como pasa con los afroamericanos y latinos en los Estados Unidos. Existe una notable *injusticia epidemiológica*, esa sí de clase, en la que los más pobres, por su condición social y económica, están más

expuestos a soportar el embate de la enfermedad y las epidemias y están en la primera línea de los que mueren y sufren (mortalidad y morbilidad) por enfermedades evitables (como las que genera el consumo de agua impotable) y por epidemias y pandemias (Sida, Ébola, Gripe Aviar, Covid-19). En contraposición, unos pocos cuentan con una *vacuna vital* desde antes de nacer, por lo que se entiende la riqueza que les va a permitir una vida plena de lujo y derroche.

Cuando emergen nuevas enfermedades pandémicas que son generadas por virus, frente a las cuales no hay inmunización, existen dos posibilidades: no hacer nada y esperar que la población se adapte (la inmunidad de rebaño) o buscar una vacuna para enfrentarla. En el primer caso el costo humano suele ser elevado, con millones de contagiados y muertos; en el segundo caso viene la puja por quiénes producen la vacuna y a quiénes se les aplica. Por supuesto, se imponen los ricos, con lo que se genera una *brecha de inmunización*, que replica la brecha social y la digital, con unos pocos beneficiados, en términos de países y personas, y vastas mayorías en el completo desamparo y a las que les resta encomendarse a Dios para que les proporcione una pronta inmunidad de rebaño, esperando no morir, pero viendo sufrir y morir a familiares y amigos.

Esa desigualdad se evidenció en las primeras de cambio de la pandemia, con los tapabocas y los respiradores, acaparados por ciertos países y dentro de ellos por los ricos y poderosos, como prueba de que no existen los *milagros sanitarios*. Apenas se expandió el coronavirus y afectó a Europa occidental y a Estados Unidos, las multinacionales farmacéuticas se dieron a la tarea de encontrar una vacuna en forma rápida. Que esas empresas se hubieran interesado se debió a que la peste llegó al centro del capitalismo mundial y allí se configuró un apetecido nicho de mercado, el de los millones de personas a ser vacunadas.

Pronto emergió el *nacionalismo epidemiológico*, cuando Estados Unidos y las potencias de la Unión Europea compraron por anticipado las vacunas anunciadas por Pfizer y otras empresas, para suministrarlas en forma exclusiva a sus connacionales. Esto significa la exclusión de gran parte de la humanidad, que se encuentra en los países que no tienen poder ni dinero para comprar vacunas. Y eso es lo que se está materializando en estos instantes, con la distribución de las primeras dosis de las vacunas, lo que se hace con una clara segmentación de clase, raza, nacionalidad y género.

El mapa de enero de 2021 señala la desigual distribución mundial de la vacuna, que se concentra en Estados Unidos y Europa occidental, donde se acumulan millones de dosis. Canadá ha

Dosis de vacunas contra el coronavirus administradas en el mundo



Fuente: Our World in Data

Último dato disponible a 18 de enero en cada país

Fuente: [https://cadenaser.com/programa/2021/01/19/hoy\\_por\\_hoy/1611039663\\_807350.html](https://cadenaser.com/programa/2021/01/19/hoy_por_hoy/1611039663_807350.html)

comprado vacunas suficientes para vacunar cinco o seis veces a todos sus habitantes, mientras que un país africano, Guinea, ha puesto a estas alturas 25 vacunas sobre un total de 12,4 millones de habitantes.

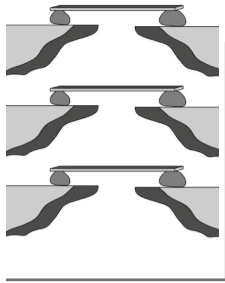
En muchos países, entre los que se incluye Colombia, ni siquiera ha empezado la vacunación y los pronósticos indican que este año se comprará una cantidad ridícula de dosis, que cubren una mínima parte de la población. El que paga manda, siendo la prueba Israel, que ha comprado cantidad suficiente de dosis para vacunar a sus habitantes –pero eso sí, excluyendo a los palestinos, en una clara expresión de una guetización sanitaria, simétrica al brutal apartheid a que somete a ese pueblo enjaulado en la cárcel a cielo abierto más grande del planeta– y las ha pagado a Pfizer y Moderna a 47 dólares la unidad, una cifra que equivale a casi tres veces el precio comercial que ha pagado Estados Unidos, que ha sido de 19 dólares.

En estas condiciones, 70 países pobres podrán vacunar a uno de cada diez habitantes, un resultado macabro de la política de las multinacionales farmacéuticas, respaldadas por países como Estados Unidos, para las cuales producir vacunas no es una de sus prioridades. Es menos rentable producir vacunas que medicamentos, porque son de aplicación general y no selectiva, se aplican solo una o pocas veces en la vida y son compradas por los Estados y los sistemas públicos de salud. A esas farmacéuticas les interesan los clientes con dinero, principalmente los del sector privado, lo que explica que en los Estados Unidos el número de fabricantes de vacunas haya caído de 26 en 1967 a 5 en 2004, porque produce mayores ganancias ocuparse en tratamientos paliativos y no en los preventivos. Ahora, de manera excepcional, las farmacéuticas producen vacunas porque tienen consumidores asegurados en Estados Unidos y Europa occidental, que son los que importan y tienen con qué pagar, el resto puede morir a su suerte, como manifestación de un genocidio maltusiano.

Como el cinismo no tiene límites, la lista de quienes van a ser vacunados la encabezan los ricos, dejando en segundo plano a los que más lo necesitan, personas de la tercera edad y con enfermedades. En California, por ejemplo, los ricos y famosos ofrecen 25 mil dólares para que sean los primeros vacunados, incluso antes que el personal médico. Con esto se confirma que en el capitalismo la desigualdad es un terrible virus, que mata más que la Covid-19. ☹️



Ilustración: @flaviagregorutti



# En Cuba, la prevención es el secreto de su sistema de salud

10

Por Jorge Álvarez

A pesar de que a la ciudad de Medellín se le ha aplicado repetidamente el toque de queda por el Covid19, se escucha a lo lejos música de parranda a todo volumen, lo que lleva a cuestionarse la eficacia de las medidas. Se supone que estas se establecen para disminuir el ritmo de contagio del virus. Podría decirse que, por ser latinos, por nuestra sangre corre la rumba y el comportamiento descomplicados. Pero Cuba desmiente este prejuicio.

Para analizar cómo los gobiernos han respondido a la pandemia, es necesario apreciar muchos aspectos, no solo el de la atención médica de cada país; el cultural juega también un papel importante en ello. No es gratuito que el caso cubano sea un caso excepcional, al igual que el colombiano, pero en sentido opuesto.

Ambos países son caribeños, rumberos. Pero el cubano, a pesar de ser un pueblo amante del baile, de la parranda, es educado, respetuoso y amante de sus instituciones, de su gobierno y de su sistema. Son 60 años en los que la revolución cubana ha logrado conquistar los corazones de su población, pues han sido de acompañamiento permanente y trabajo conjunto; 60 años en que han construido una nación digna, respetuosa de los derechos humanos.

En Colombia, la población no aprecia al Estado –más bien le teme–, pues este, durante sus más de 200 años de falsa democracia solo ha existido para validar y sostener un sistema económico y político que prioriza los intereses de los más poderosos.

## Sistema de salud cubano

Marc Lalonde, exministro canadiense, enunció en 1974 un modelo en el cual establece que la salud de una comunidad está condicionada por la interacción de 4 determinantes o grupos de factores: medio ambiente, sistema sanitario, biología humana y factores hereditarios.

Tomando estos determinantes como referencia, entendemos que existen muchas variantes para analizar las condiciones de salud de cada persona y de cada país. Aunque podemos abordar el tema de acuerdo con el esquema planteado por Lalonde, en este artículo me referiré especialmente a las características en torno al sistema sanitario cubano, pues el de nuestro país es suficientemente conocido y padecido por todos nosotros.

El sistema de salud en Cuba no solo se limita a la atención en clínicas y hospitales, allí la prevención es el ingrediente principal: la población desde la gestación está atendida integralmente. Para ello se usa el Consultorio MEF (Médico y Enfermera de Familia), que cubre a un máximo de 700 personas por consultorio. De esta forma se hace un seguimiento permanente a la salud de toda la población en lo atinente a la enfermedad, a lo que se suma el énfasis en sus condiciones de vida. La alimentación, la educación, recreación, son algunos de los componentes que este sistema tiene en cuenta permanentemente. La prevención es el secreto de la excelente salud de su población.

En un estudio publicado en el sitio <http://www.scielo.org.mx/>, se informa que, de acuerdo con la OMS, Cuba invirtió en salud en 2008 11.9% del PIB, el porcentaje más alto de América Latina. En el periodo 2001-2008

el gasto per cápita se incrementó un 300%, lo que demuestra la clara decisión gubernamental de fortalecer permanentemente el sector salud, todo ello a pesar de las limitaciones impuestas por el bloqueo.

Según fuentes oficiales y de acuerdo con <http://www.escambray.cu/>, Cuba dispone de nueve médicos por cada mil habitantes y cuenta con 84 mil enfermeras, 449 policlínicos y 150 hospitales, con los cuales garantiza un servicio de salud pleno y gratuito.

Si tomamos la información de un medio como Wikipedia, podemos decir que Cuba contaba, en 2003, con una enfermera por cada 126 habitantes, un médico por cada 159, un estomatólogo por cada 1.066, un endoscopista uterino por cada 200.

60 años de revolución han logrado que, a través de la atención médica, la correcta alimentación, acompañado de una cultura sana y rica en conocimiento, arte y diversión, los cubanos alcancen hoy un nivel de salud que eleva su estándar de vida a uno de los mayores del mundo.

## Investigación en Cuba

El Estado cubano además de curar certeramente a los enfermos ha prevenido enfermedades a través de la construcción de una sociedad y medio ambiente sanos. Una importante cuota la ha dedicado a la investigación científica, especialmente en el área de la biotecnología, en la que compite con las principales farmacéuticas del planeta, pero en vez de hacerlo por lucro, su motivación ha sido la solidaridad y la equidad.

Además de haber logrado superar a través de la vacunación enfermedades que pueden provocar la muerte de miles de personas, Cuba, para no verse sometida al vaivén del mercado, desde finales de la década de 1980 tomó la decisión de producir sus propias vacunas. De

acuerdo con el sitio <http://scielo.sld.cu/>, “en 1989, investigadores en La Habana, Cuba, desarrollaron una vacuna contra meningococo B y C; VA-MENGOC-BC”, la primera en el mundo eficaz contra el meningococo del serogrupo B”. En 1991 fue creado el Instituto Finlay, organización científica dedicada a la investigación y producción de vacunas humanas, en donde actualmente se avanza en el desarrollo de cuatro vacunas contra el Covid-19: la Soberana I, Soberana II, Mambisa y Abdala. Este hecho marca un hito para Cuba, pues es el único país latinoamericano en apostarle a la producción de este tipo de vacunas para hacer la inmunización de toda su población por medios propios.

## Verdades que duelen

De acuerdo con el portal <http://www.cubadebate.cu/>, en días recientes, el ministro de Salud Pública, doctor José Ángel Portal, en el acto celebrado en el Ministerio por el 62 Aniversario del Triunfo de la Revolución, señalaba: “Hay derechos que por cotidianos pasan muchas veces desapercibidos, pero una vez conquistados, nos salvan en momentos como los que hoy vivimos. Cuba lleva seis décadas construyendo, perfeccionando, defendiendo el derecho a la salud que es el derecho a la vida, seis décadas demostrando que un país subdesarrollado, pequeño, puede hacer ciencia y hacerla de altísima calidad”.


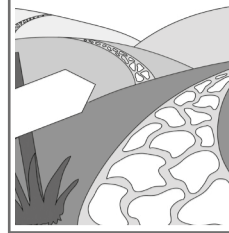
Las comparaciones son odiosas, pero para el caso aplica. Desde el inicio de la pandemia en 2020, Cuba (con una población de 11 millones) ha tenido 21.261 casos confirmados de Covid-19 y tan solo 194 decesos. Colombia (con 48 millones de habitantes) ha tenido 2.015.485 confirmados y 51.374 decesos de acuerdo con el instituto John Hopkins. Las meras cifras hablan por sí solas, agregando, además, que las cifras colombianas son engañosas en tanto los exámenes médicos para detectar el contagio han sido casi que congelados en los últimos meses. 



Foto: Juan Diego Nusa Peñalver, para Granma.cu



# Los médicos empiezan la movilización por las condiciones dignas de vacunación

Por Juan D. Suárez G.

En este final de enero han llegado noticias desde Europa: tanto España como Francia han suspendido la vacunación por escasez de vacunas Pfizer. La producción insuficiente de dosis ha llevado a la Unión Europea a suspender las exportaciones desde su territorio para abastecer a su propia población. Este tipo de prácticas expresan el surgimiento de una geopolítica neoliberal de las vacunas; incluso países como Suecia han declarado que no pagarán una vacuna más hasta que esté claro qué pasa con las vacunas y si realmente va a existir una disponibilidad que permita proteger a toda la población. Y es que las transnacionales farmacéuticas han sido una industria que tradicionalmente han extorsionado al mejor estilo mafioso a los países que no se atienen a sus mandados.

El pasado 26 de enero la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que el 75% de las vacunas ya compradas se concentran en solo diez países. Está claro que la humanidad fracasó en lograr un acceso global a la vacunación, elemento necesario para lograr la cura de la Covid-19. Un gran obstáculo para la producción masiva han sido los derechos de propiedad intelectual de la vacuna, a pesar de toda la financiación pública que recibieron para la investigación las farmacéuticas. Hoy el mundo se enfrenta a una barbarie mercantil, pues apenas los intentos por probar las vacunas se mostraron exitosos, estas se privatizaron convirtiéndose en mercancías de las grandes farmacéuticas. Como es normal, el gobierno colombiano votó en la Organización Mundial del Comercio en contra de la liberación de la producción de vacunas, papel más que lamentable y solo equiparable a la falta de transparencia en la obtención de vacunas y las decisiones que han movido a escoger un tipo de vacuna frente a otra.

Entre tanto, países como Sudáfrica e India han venido insistiendo en que la Organización Mundial del Comercio (OMC) puede eximir a los países de la aplicación de algunas patentes y abrir el mercado a una fabricación libre en cualquier lugar del mundo bajo condición técnicas adecuadas. Lo que se ha llamado los acuerdos ADPIC (Acuerdos sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio) podrían ser una garantía de que, en un caso de fuerza mayor, las patentes pudieran ser liberadas en favor de una producción abierta. El gobierno colombiano, fiel a su apuesta neoliberal y su desprecio por los pobres, rechazó unirse a los países del sur global y votó en contra de la liberalización de la patente.

El gobierno nacional, según la doctora Carolina Corcho, médica psiquiatra y vicepresidente de la Federación Médica Colombiana, ha tenido una posición profundamente torpe. Según dice la federación médica, “por la vía de un pensamiento sectario y un accionar incompetente han conducido al país a una de las mortandades más altas del mundo. No han entendido la magnitud de la pandemia, esta obliga a cambiar todos los presupuestos que tenían sobre las políticas públicas y el Estado”. La Federación Médica Colombiana y otros gremios se han convertido en la voz que nos recuerda a los colombianos que nuestro sistema de salud no es normal, y que su privatización es la principal explicación del desastre que ha vivido el país frente a la pandemia.

Según la doctora Corcho, la vacunación repetirá el mismo patrón que ahora viven los trabajadores del sector salud: “No se puede aceptar contratos basura para el personal vacunador, pues lo importante sería tener un

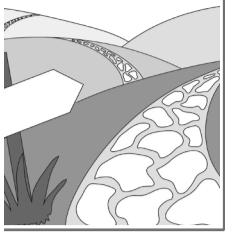
equipo de trabajo así sea temporal durante el tiempo que dure el proceso. Eso garantiza su bioprotección así como la estabilidad de quienes agenciarán la más grande operación por la vida”. Según la doctora Corcho, es imperativo hacer énfasis en los gobiernos, porque es necesario cuestionar la equivocada idea-fuerza que han hegemonizado de que una pandemia se resuelve solo con “autocuidado” y sin políticas públicas. Por eso los gremios médicos siguen recomendando que se eviten las aglomeraciones como las que pueden darse en instituciones de educación si los estudiantes regresan a clases presenciales. Esto debe ser así mientras no existan las condiciones para una inmunización por medio de las vacunas.

Como una de las alternativas necesarias para movilizar popularmente frente a la inacción genocida del gobierno, se conformó la Veeduría por la Integridad y la Transparencia (VITA). Este es un colectivo integrado por organizaciones de la sociedad civil y la academia, que, desde una perspectiva crítica, pretende ejercer un control estricto en relación con el proceso de negociación y adquisición de las vacunas que ha adelantado el gobierno nacional. Dentro de las condiciones que VITA y el resto del movimiento gremial y de pacientes ha exigido al gobierno nacional están las siguientes:

- Publicación de los acuerdos de confidencialidad celebrados para la negociación de la compra de las vacunas contra el Covid-19.
- Publicación de las condiciones impuestas por las empresas farmacéuticas para la venta de vacunas contra la Covid-19.
- Justificación pública y abierta del modo en el que la publicación de la información relacionada con la negociación y compra de las vacunas puede afectar la seguridad nacional o la salud pública, tal como lo ha afirmado el gobierno nacional.
- Publicación del plan detallado de vacunación con la definición precisa de tiempos de ejecución, actores, recursos físicos y financieros que serán invertidos.

Esta es la lista inicial de una serie de reivindicaciones necesarias y urgentes que los sectores organizados deben ir comunicando y enriqueciendo con las voces que existen en las regiones, dándole el contexto de un país que se sume cada día en la mayor crisis económica, donde solo parece reinar la oscuridad y el poder de las farmacéuticas. El manejo de la vacuna ha mostrado una mediocridad que raya en el envilecimiento por parte de los dirigentes a nivel nacional, los cuales están decididos a entregar la vacunación a las EPS. Allí están nuestros retos vitales, porque se hace necesario un movimiento por la vida, exigiendo renta básica y vacuna para todos. **EC**





12

# La pandemia del Covid-19: ¿una oportunidad para que la Alcaldía de Bello desvíe recursos?

Por Betty Ciro

El municipio de Bello, como para no desentonar en la andanada de actos de corrupción que se han evidenciado en el país, no se ha quedado atrás en la práctica de este flagelo que corroe a Colombia y que ha aflorado con bastante ímpetu en este año largo que llevamos de pandemia del Covid-19.

Sin embargo, la Alcaldía de Bello ha superado a otras del país, pues no solo realizó contratos con sobrecostos entre el 40% y el 75%, sino que aprovechó el mismo contrato para adquirir insumos que nada tenían que ver con elementos necesarios para combatir la pandemia. Y como para no dejar duda de posibles delitos en la contratación, existen serios indicios de que la empresa contratante no cumple con los requisitos de idoneidad para ello.

Con el objetivo de combatir los efectos de la pandemia, la Alcaldía de Bello entregó en dos oportunidades un bono de \$60.000 para algunas de las familias más necesitadas durante la cuarentena estricta del 2020. Estos bonos fueron entregados, los primeros, por intermedio de las Juntas de Acción Comunal, quienes aportaron las listas de las familias que en su comunidad enfrentaban la más difícil situación económica. En la segunda oportunidad, fueron las Juntas Administradoras Locales las que aportaron las listas. Entre algunos presidentes de Acciones Comunales se generaron inquietudes por la forma como en la Alcaldía priorizaron la entrega de los bonos, pues aseguran que mientras que para su comunidad solo alcanzaron los bonos para 40 familias de las 86 reportadas, en otra comunidad vecina, con características similares, los bonos fueron entregados a 120 familias. ¿Acaso contaron los afectos entre los miembros de la Junta de Acción Comunal y la Administración Municipal?

## El contrato para combatir el Covid-19 que no lo combate

Pero no fue la entrega de estos bonos lo que le valió al alcalde Óscar Andrés Pérez el debate de control político ejercido por 3 concejales de la oposición, pertenecientes al Partido Verde dirigido por Felipe Restrepo. El instrumento democrático se suscitó por las irregularidades encontradas en la firma del contrato de urgencia manifiesta 0261 del 07 de abril de 2020 por cerca de 1.900 millones de pesos. Por las presuntas irregularidades en este contrato también cursa en la Fiscalía una denuncia penal, cuyo denunciante es Juan Sebastián Montoya Cardona, inspector primero de Bello. Los presuntos delitos a imputar son peculado por apropiación y peculado por aplicación oficial diferente.

Y es que, aunque el contrato se firmó con la “finalidad de conjurar la crisis del coronavirus covid-19”, llama demasiado la atención que los productos detallados en el anexo técnico sean: escobas suaves, escobas duras, jabones, trapeadoras, toallas, botella de agua, bolsas de agua, dispensadores, marcadores, rótulos, cintas de enmascarar, tijeras, recogedores, bolsas de basura, bolsa de papelería, bolsas rojas,

bolsas de clasificación de residuos, escobillones, guantes de vinilo para aseo, canecas, baldes, esponjas, sacudidores, ambientadores y carpas para puesto de control. ¿Será que el alcalde pensaba barrer, trapear, cortar, recoger y embolsar el coronavirus?

Hallazgos de esta naturaleza son los que llevaron al concejal Restrepo a ejercer el control político y al doctor Montoya, denunciante ante la Fiscalía, a concluir que no existe conexión entre el objeto del contrato y los insumos adquiridos, toda vez que estos corresponden a gastos frecuentes del funcionamiento de la Administración. El alcalde, según Montoya, estaría abusando de la “declaración de urgencia manifiesta” para atender asuntos ordinarios y recurrentes de su oficina.

## Los sobrecostos

En el mencionado contrato del municipio de Bello tampoco falta el lugar común de muchos de los contratos por los cuales están procesados otros mandatarios: se trata de los sobrecostos de entre 40% y 75% en la compra de tapabocas. En el anexo técnico del contrato aparece que se compraron tapabocas N95 referencia 9010 al por mayor a \$20.801, cuando el valor unitario está en \$12.000. También se adquirieron al por mayor tapabocas N95 referencia 8210 a \$27.000, cuando el valor unitario está en \$6.600. Según esta lógica sería mejor comprar al detal porque por el precio de un tapabocas al por mayor se comprarían 4 al por menor y todavía sobraría dinero.

Otro punto que presenta irregularidades del contrato es el relacionado con los beneficiarios. Mientras que en la destinación se habla de “tomas”, “pedidos” y “salud barrios”, en realidad los únicos destinatarios son la Alcaldía de Bello, el Cuerpo de Bomberos, la Defensa Civil, el Ejército y la Cárcel de Bellavista.

## Qué tal la empresa contratante

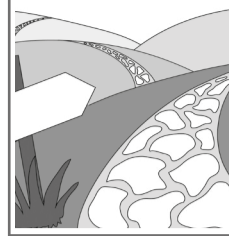
Como para completar el rosario de irregularidades, la empresa contratante En-Corales S.A.S, a juicio del denunciante ante la Fiscalía, no cumple con los requisitos de idoneidad porque su actividad está “circunscrita a la comercialización de productos de papelería, tal como se conoce su objeto y experiencia específica publicada por la empresa en redes sociales”. Así aparece en pantallazo anexo a la denuncia instaurada en la Fiscalía. ¡Vaya sorpresa! Al consultar, a finales de enero de 2021, la página de En-Corales S.A.S en redes sociales, aparece otra actividad: “Comercio al por menor de productos farmacéuticos y medicinales cosméticos y artículos de tocador en establecimientos especializados”. En esa misma página se informa que la compañía fue actualizada el 25 de agosto de 2020; recordemos que el contrato 0261 fue celebrado el 7 de abril de 2020.

La dirección que aparece actualmente sí es la misma que aparece en el contrato, pero según el denunciante, él se desplazó hasta esa dirección, que además es la que aparece en Cámara de Comercio, y comprobó que allí no funciona ninguna empresa: es una casa de familia ubicada en el barrio Calasanz de la ciudad de Medellín.

En la denuncia ante la Fiscalía también se aporta otra dirección que aparece en redes sociales y que coincide con la póliza de seguro del contrato 0261. En ella tampoco funciona ninguna empresa, corresponde a una casa de familia ubicada en el sector la Asomadera del barrio La Milagrosa.

Solo les queda a los habitantes de Bello unirse para realizar seguimiento y defender sus derechos, porque por el lado de los entes de control está bastante difícil: la Contraloría que debería estar vigilante de los recursos no encontró ninguna anomalía en el contrato y ¿cómo podría encontrarla! si el actual contralor hizo parte de la campaña del alcalde. Se repite lo mismo de la Administración pasada en la cual el contralor había sido jefe de debate de la campaña del alcalde. EC





# En Cali arrecia el virus del despilfarro y el autoritarismo

13

Por Luis Alfonso Mena S.

Cali es reflejo de la forma desastrosa como en el plano nacional el régimen de Iván Duque ha asumido la pandemia originada por la expansión del coronavirus en Colombia. Con más de 53.000 personas fallecidas y más de 2.100.000 contagiados por la covid-19, el sistema de salud y la gestión del gobierno uribista han demostrado su ineficacia y fracaso. En el Valle del Cauca, los promedios son aterradores a finales de enero de 2021: un total de 1.292 contagios y 64 muertos diarios. Hasta el 26 de enero, en Cali se registraron acumulados 115.351 casos de contagios y 3.232 fallecidos desde el inicio de la pandemia (finales de marzo de 2020).

Según cifras oficiales, el desempleo subió al 15,9% en todo el país, mientras los pulpos financieros usufructúan las erogaciones por decretos de excepción del gobierno. Aunque no dispone de programa diario de televisión como Duque, el alcalde de Cali, Jorge Iván Ospina, hace un show callejero y mediático cada que puede. Y dicta medidas coercitivas sobre la población a diestra y siniestra: toque de queda, pico y cédula, ley seca... La ciudad vive en estado de sitio permanente.

Va por calles y barrios con su séquito de funcionarios patrullando y ordenando encierros, y enfrentándose a gritos con la gente, energúmeno ante los reclamos. Funge de héroe sin capa, de Superman criollo; quiere aparecer como gran protector, ángel de la guarda contra la covid-19. Pero sus políticas de inversión en materia de salud no impactan, y la inmensa mayoría de la población caleña padece el encierro sin empleo, muchos con hambre.

## No se le nota la escuela

Gracias a la solidaridad del Estado cubano, Ospina se graduó de médico en La Habana y llegó a Colombia con una formación altruista. Pero esa escuela no se le nota y, por el contrario, en la campaña electoral, con tal de ganar adeptos, no dudaba en lanzar dardos contra el sistema socialista de Cuba. Portazos para un país que le tendió la mano luego de que aquí, en Colombia, su padre fuera ejecutado por el Ejército, el 28 de agosto de 1985, en el barrio Los Cristales de Cali. En vez de liderar, como un verdadero reivindicador social, reclamos ante el poder central para que la solución de fondo (las vacunas) se materialice, se enfrenta con sus electores.

Y ni qué decir de aportar en la exigencia de una renta básica para los hogares más urgidos de atención en los confinamientos. El alcalde de la Alianza Verde se acomoda fácil en el andamiaje del régimen de las élites y asume las funciones que el poder oligárquico le asigna.

Ya hacen parte del álbum del ridículo sus fotos con la bandeja de frutas con la que llegó a visitar al presidente del uribismo, tan pronto fue elegido a la Alcaldía de Cali. Su independencia frente al Estado central brilla

por su ausencia, y más bien lo que se nota es la repetición en lo local del autoritarismo y la ineptitud evidenciados en la esfera nacional.

En plena pandemia, después de marzo de 2020 y mientras impulsaba la campaña de “quédate en casa” para evitar el virus, desataba una ofensiva contra destechados. En terrenos de Siloé, en el occidente de Cali, fue el primer embate del reformador Ospina contra personas humildes que ocupaban un terreno municipal para brindar cobijo a sus hijos.

Luego, contra comunidades de Pance, en el sur de la ciudad, en los conocidos episodios en desarrollo de los cuales un agente de la Policía se rebeló a reprimir. Después, los constantes choques de sus brigadas de funcionarios con los vendedores informales y restauranteros, que se rebuscan ante la falta de empleo en la ciudad.

Mientras tanto, Aguablanca, el Distrito popular dentro del Distrito Especial, como se le denomina oficialmente ahora a Cali, sigue a la espera de ayudas en medio de las afugias. Extraña política social esta que se ensaña contra los menos favorecidos, precisamente para proteger proyectos de expansión de los grandes urbanizadores y comerciantes. En Cali, cifras moderadas calculan el desempleo en 350.000 personas, y las soluciones no llegan porque no hay políticas públicas estructurales.

## Despilfarro y cemento

De manera insólita, en medio de su arrogancia infinita, de su autismo ante la crítica, en diciembre de 2020 Ospina emprendió gastos desafortunados para la época. Incurrió en multimillonarios contratos para una Feria de Cali “virtual”, que registró una mediocre repercusión en el canal Telepacífico y, ni qué decir, en las redes sociales.

Y, para más despilfarro, en otro multimillonario contrato para un alumbrado navideño móvil, remedo de los camiones que Coca-Cola pone a circular con bombillos en los diciembre. Sobre Ospina había una expectativa popular grande, derivada de su discurso reformista y de que ya había sido alcalde entre 2008 y 2011, enfrentado a la rancia oligarquía caleña.

Tanto en 2007 como en 2019 contó con el apoyo de la izquierda, a la que dice no pertenecer, y, principalmente, de sectores de la burguesía vallecaucana. El Partido de la U, el liberalismo y otros grupos de la politiquería regional lo acompañaron, y se reflejan en su gabinete y en su falta de políticas

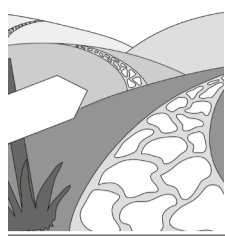
populares. También, en el endeudamiento por más de \$600.000 millones que le aprobó el Concejo de Cali para infraestructura. Muchos le cuestionan la presencia en su gestión del sector de Juan Carlos Abadía, destituido exgobernador uribista del Valle, y del grupo de la baronesa electoral Dilian Francisca Toro.

El discurso socialdemócrata de Ospina, una vez más, no se corresponde con su práctica, proclive al cemento para dejar huellas físicas de su paso por la Alcaldía. El problema es que esas huellas se plasman a un alto costo para los afectados con los gravámenes, como aquel de Valorización decretado para sus “21 megaobras” de 2008.

Aún hoy, miles de jefes de hogar afrontan los embargos derivados de esas deudas que financiaron puentes y vías de la primera administración de Ospina. Todo demuestra que no basta con el discurso “social”, pues el alcalde de Cali, como sus predecesores, solo llega a administrar la hacienda de las clases dirigentes. Y, pletórico de megalomanía, se quiere abrir paso a empujones para seguir escalando a las cumbres del Establecimiento burgués, a pesar de la pandemia del coronavirus. Ⓒ



Foto: Tomada del País de Cali



14

# Una vida jornalando... un futuro de injusticias

Por Luz Celina Alcaraz

Un hábitat campesino con diversas veredas forma un corregimiento donde predominan latifundios llamados fincas o haciendas, con relieve de valles y agrestes lomas dedicados a la lechería, cultivos de caña y sembrados de pan coger. Sus propietarios han sido los de siempre. Ahora estas grandes extensiones de tierra han pasado a sus herederos. En estos territorios de Abriaquí, Antioquia, y en general del occidente del departamento, la masa de jornaleros, de hace 40 o 50 años, tiene sus descendientes haciendo lo mismo para los mismos patrones.

Estos campesinos, varones de antaño, octogenarios, de tez rugosa, manos encallecidas me cuentan: “Se madrugaba para caminar al corte llegando al despuntar el alba; la costaleja con el gato (así llamaban al almuerzo) la colgábamos a la sombra de un árbol. Y se empezaba la labor”.

Se trabajaba de sol a sol, no existía horario de 8 horas, la jornada terminaba cuando se acababa de hacer la faena asignada, a la hora que fuera. Narra uno de ellos que en el corte eran muy frecuentes las heridas con el machete, y su padre les decía: “amárrese mijo este pañuelo y siga, tenemos mucho tajo”. Los primeros auxilios no existían. El trabajo era una disciplina de hierro, pero el alma de los patrones, ambiciosos con el poder que da la propiedad de la tierra, también era de metal, dura y fría.

El jornal alcanzaba para que la numerosa familia medio comiera, porque no daba para suplir todas las necesidades. Algunos de estos trabajadores aún viven, superan los 70 años, rodeados de nietos y bisnietos, y todavía cumplen sencillas labores en el agro. Nunca recibieron una liquidación, ni disfrutaron de vacaciones, primas de servicio y menos una jubilación. 40 años bajo las órdenes de un mismo patrón en el toldo de sus nacientes empresas agropecuarias.

## La tacañería es enfermedad del empleador

Don Juan narró que cuando trabajaba para un rico emprendedor se atrevió a pedirle unas hojitas de zinc viejas y oxidadas que tenía tiradas de cualquier manera en un establo, sin usarlas. Él estaba levantando su casa, en medio de mucha pobreza. “Tranquilo hombre, te las podés llevar”, le respondió. Pasado el tiempo, cuando este trabajador se retiró y recibía su último jornal, le dijo: “aquí tenés, y te descuento el valor del zinc que llevaste para tu casa”.

Y agregó una historia reciente: “Trabajé 7 años fumigando los pastizales de un ganadero, propietario también de una quesera. Cuando inicié me entregó una bomba con la riata de colgar muy deteriorada. Como a mí no me falta la aguja de arria, le hice un tejidito para que supliera, pero remendar se fue haciendo muy frecuente. Un día le dije: “a la bomba hay que cambiarle las cargaderas, ya las he cosido bastante, los nudos me maltratan los hombros y no creo que nos aguante más”. Su respuesta fue: “sí, sí, claro que sí”, pero nunca llegó el repuesto”.

Trabajaba sin tapabocas, sin guantes y sin vestido de fumigación que lo protegiera de esos



Foto: Tomada de derechos economicos.com

venenos que se asperjan y que son engullidos por el cuerpo sin protección. “Yo porque me conseguí unas gafas de protección. Un día oí decir que el que fumigaba debía consumir leche, para que el veneno no le hiciera daño a uno. Le sugerí que me diera un litro de vez en cuando. Aterrado me contestó: “Hombre no le haga caso a chismes”. Protección laboral no se conoce por aquí.

“Liquidación no me dio, yo tampoco le reclamé. Allá su conciencia”, lo dijo con su voz triste.

## Hijo de tigre sale pintado

Los descendientes de estos terratenientes tampoco pagan prestaciones sociales o el salario legal. En el occidente de Antioquia la mayoría de los empleadores son negligentes, incumplen la normatividad laboral. Son duros, el que reclama es despedido injustamente. “No existen sindicatos, ni protección alguna”, lo comentaba un inspector de trabajo. Se invita a conciliar y no hay acuerdo, siempre el trabajador sale con las manos vacías.

En estas tierras los patronos son expertos en hacer montajes para desviar la cancelación de cesantías o recargos. Hay muchos ejemplos vívidos: Un empleador le transformó el contrato de trabajo a su empleado cuando le exigió la liquidación de 14 años de labor ininterrumpida, argumentando así: “lo que usted trabajaba y producía era para usted”. Lo convirtió en simple usufructuario.

Otro les organizó a los jornaleros un sancocho, natilla y buñuelos en diciembre. Con esto los despachó y no les pagó la última quincena. Una patrona argumentaba, hablando de su empleada de servicio doméstico: “Ella trabajaba los domingos porque quería”, y listo; nunca le canceló su recargo dominical, enferma la expulsó. Al preguntarle a la trabajadora sobre ¿qué pensaba de esa injusticia?, me respondió: “¿Qué puedo hacer? Al menos me dio trabajo por un tiempo”.

## De liquidación de prestaciones no se oye nada

Sin embargo, conocí una excepción: don José, agricultor, vaquero, ordeñador, alambrador, arriero, y en los últimos años, jardinero, reclamó liquidación y estuvo de buenas, pues su patrón “le pagó” con un pedazo de tierra de agrestes lomas, con helechales indomables. Don José afirmaba: “Esto me quedó de jornalariar 40 años”. Pero se vio sin escritura registrada ni título de propiedad; su expatrón era el que constaba en registro y catastro. Como tenía impedido su derecho de dominio no podía vender, hipotecar o permutar. Tuvo que pagar un abogado para tramitar lo anterior, alegando en el juzgado la posesión. El patrón debió legalizarle la donación del terreno.

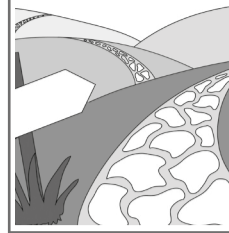
La injusticia con el trabajador es pan de cada día. Hay violación de la legislación laboral, resignación y conformismo de los trabajadores por desconocimiento, miedo a perder el trabajo, al hambre y a la violencia.

## La concertación del mínimo

En estas geografías no se conoce el salario mínimo que el ministro Carrasquilla afirma que es el “más alto del mundo”. Que el aumento para 2021 sea del 3%, según los gremios; que las centrales obreras proponían el 14%, o que Duque lo decretó a pupitrazo limpio, por acá eso no dice nada. Solo cuenta el estar moliendo de sol a sol.

Las nuevas generaciones desempleadas caen y caerán no solo en las manos de estos agiotistas dueños de la tierra, sino también en las garras de las multinacionales mineras que están explorando en la región y cuya seguridad laboral y salarios, según muchos testimonios, son “buche y pluma”.

Aún es una quimera la justicia laboral en estos lares.



# Las condiciones laborales de una “Heroína” de la salud

15

Por Paula Andrea Lainez Soto

Comienzo a peinarme y a recoger mi loca cabellera crespa, pues mi trabajo exige llevarlo siempre recogido y ni un pelo levantado; me visto con mi uniforme blanco y recuerdo que parte de mi primer sueldo debe ser para pagarle a quien me prestó para poder comprarlo antes de empezar a trabajar como Auxiliar de enfermería domiciliaria.

Mientras camino por la calle me repito constantemente: los esfuerzos valen la pena, ahora sí podré pagar el crédito de la universidad y aportar en la casa. Estos pensamientos parece que motivaran mi cuerpo y me consolaran del miedo de adquirir la Covid 19 y de llevarla a mi casa. Aunque intento ser precavida, me molesta que la empresa no garantice elementos de bioseguridad, sabiendo que en los domicilios las pacientes todas son altamente vulnerables a este virus.

Llego a la estación del metro, saco mi cívica y observo el valor que me queda, nuevamente pienso en mi sueldo y recuerdo que me prestaron los pasajes para poder desplazarme a los domicilios. En mi mano izquierda cargo mi gorro de enfermera en su estuche para evitar dañarlo y ensuciarlo, en mi mano derecha me apoyo y constantemente me aplico el alcohol.

La gente me mira con asombro, me imagino que creen que gano un buen sueldo; lo cierto es que no saben que trabajo 12 horas en un domicilio por 57.000 pesos y en ocasiones 8 horas por 40.000 pesos; también que estoy contratada por prestación de servicios y, además, me descuentan 361.000 mensuales de salud y que la pensión y las cesantías corren por cuenta mía. No creo que se imaginen que el turno del día de hoy es de 8 horas y me lo pagarán por 27.000 pesos, según la empresa porque es inducción; ayer me dijeron lo mismo y trabajé 12 horas. Sé que es ilegal y abusivo lo que están haciendo conmigo, pero necesito el dinero, puesto que estoy a punto de culminar la universidad, además quiero aportar para los pañales de mi abuelo y la comida para la casa.

Entro al domicilio y me doy cuenta que es una casa muy bella y que probablemente viven muy bien; me abre una mujer, también con uniforme, el de ella es azul oscuro, que parece la empleada de servicio; la saludo muy formalmente y ella me corresponde, ambas estamos prestando un servicio y eso me genera empatía con ella, me dice que siga y me desinfecta totalmente.

Subo por las escaleras a la habitación de la paciente. Me encuentro con una mujer acostada en cama, apoya su cabeza sobre su mano, me saluda y me indica cuál es el lugar donde debo colocar mis cosas, nuevamente debo lavar mis manos. Comienzo a realizar mis labores con la paciente: cargarla para el lugar de la casa que ella me indique, llevarla al baño para que haga diuresis o deposición, bañarla, vestirla, administrar sus medicamentos, realizar una hora diaria de terapias físicas y varias sesiones durante el día de terapias respiratorias; mantener totalmente higiénica la habitación, ayudar a que su cabeza se mantenga elevada pues no tiene control de sus músculos, estar alerta en caso de que llegue a broncoaspirar, entre otras. Trascurre el día, ya siento pesadas mis piernas y manos por el peso del cuerpo de mi paciente; aunque es muy agradable trabajar con ella también es muy fatigante.

Doña Claudia me comenta que la otra compañera que trabaja en el domicilio renunció y eso me preocupa, pues el día siguiente es festivo y es mi día libre, seguro en la empresa me llamarán a cubrir el turno; aunque me sirve porque si lo pagan como un día especial por trabajar en día de descanso son 80.000 pesos más para mí.

Como lo imaginé. Me escriben de la empresa para que cubra el turno, yo les pregunto:

- ¿Si lo cubro me lo pagarán cómo día especial?

- No, lo único que haremos es correr tu día de descanso. Y la voz irónica expresa: para que se te pague como un día especial, tienes hacer un turno más aparte de los 20 turnos mensuales.

Escuchar eso me molesta y me llena de indignación, porque el día de la inducción no fue eso lo que me dijeron. Le expreso mi inconformidad y le escribo por WhatsApp que no realizaré el turno. La chica exaltada envía un audio y dice:

- Debes ser más considerada con la empresa y con la paciente, no puedes simplemente negarte al servicio.

Después de una larga discusión con ella por medio de mensajes de audio sigo decidida a no realizar el turno durante mi día de descanso; inmediatamente recordé que mi otra compañera llevaba 15 días sin descansar, le hacían lo mismo, corrieron sus descansos para evitar pagar los 80.000 pesos por cubrir turnos en su día libre y, además, no tenían como enviar otra enfermera, pues la mayoría estaban renunciando.

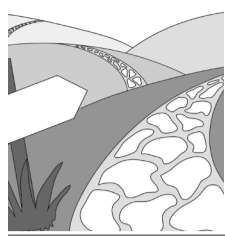
Doña Claudia nota mi molestia y apoya mi decisión, aun sabiendo que la dejarían sin servicio de enfermería al día siguiente y que sería doloroso físicamente para ella adaptarse a una nueva enfermera mientras aprende a atenderla. Pero me dice que no permitirá más abusos por parte de la empresa hacia nosotras las enfermeras.

Termino el turno y me dirijo a la estación Estadio para ir a casa, mis pies se sienten pesados e inflamados, no veo la hora de llegar. Mientras tanto observo cómo todas las personas muestran sus caras de agotamiento después de una larga jornada laboral, me desvanezco en el cansancio y cierro mis ojos, de pronto de fondo escucho: próxima estación Acevedo.

Me bajo del metro, meto mis manos en el bolsillo y digo: ¡juemadre! debo ahorrar, pues con este cansancio no puedo subir todos los días las 9 lomas a pie. Mientras camino, me pregunto, llena de rabia, indignación y con el corazón en la mano: ¿Cómo estas empresas siguen prestando un servicio? No solo perjudican las condiciones laborales, físicas y mentales del personal de la salud, sino además la rehabilitación y estabilidad física y emocional de las y los pacientes.

A punto de llegar a casa decido dejar de lado la situación. Allí adentro mi cuerpo goza del descanso y me consuela ver a mi tía recibéndome con un café con leche en la mano, orgullosa de verme con el uniforme de enfermera. Ella cree que soy una “heroína”. EC





16

# Mujeres en casa expuestas a “la otra pandemia”

Por Anyela Heredia

Según la ONU Mujeres, en el mundo, durante 2019, 243 millones de mujeres entre los 15 y los 49 años sufrieron violencia física y sexual, en su mayoría, por parte de sus parejas; esto es, una de cada tres mujeres, o sea el 33%. La OMS alertaba ya sobre el mismo hecho en 2013, afirmando que “la violencia física o sexual es un problema de salud pública que afecta a más de un tercio de todas las mujeres a nivel mundial”.

Pero, según las mismas instituciones internacionales, la situación se ha agravado desde que comenzó la pandemia del Covid-19, a causa principalmente de preocupaciones económicas, sanitarias o de seguridad, condiciones de vida limitadas, restricciones de movimiento y la evacuación de espacios públicos.

La pandemia en la sombra, le dicen. Y ésta llama particularmente la atención porque sobrecarga los servicios de salud y otros servicios esenciales como los refugios y las líneas de atención.

De hecho, la alarma fue desatada por el aumento de llamadas a las líneas de atención en todo el mundo. En Bogotá, la secretaria distrital de la Mujer, Diana Rodríguez, señalaba en junio del año pasado, durante una entrevista con el periódico El Espectador, que: “Al comienzo de la cuarentena las llamadas a la línea púrpura aumentaron un 230 %. Pasado el primer mes bajó el número, pero aún tenemos más del 100 % sobre las que recibíamos antes...”. En países como España, del 1 de marzo al 15 de abril de 2020, el aumento fue de un 500 %.

En Antioquia contamos con la línea Mujer Metropolitana, que atiende los llamados de emergencia en los municipios del área metropolitana (excluyendo a Medellín, que tiene su

propia línea). Allí trabaja la abogada Catalina Botero, con quien conversamos sobre este hecho.

“La mayoría de las llamadas, alrededor de un 80%, son casos de violencia intrafamiliar... No obstante, el problema no es solo la violencia que sufren las mujeres, a ello se suman la falta de respuesta adecuada por parte de las autoridades, las barreras de acceso a la justicia, a la salud y a la protección”, lo que para ella constituye una verdadera crisis humanitaria.

“Hay un sinnúmero de ejemplos como el Hospital Marco Fidel Suárez, que se niega a dar atención prioritaria a las mujeres víctimas de violencia, cuando por ley esos casos deben tratarse como urgencias médicas de atención gratuita y prioritaria”. Además de los múltiples casos en los que los comisarios de familia se niegan a otorgar medidas de protección a las víctimas.

Aunque sabe de al menos unas 72.000 medidas de protección dictadas por la Fiscalía, Catalina Botero asegura que falta colaboración por parte de los funcionarios de la Policía que, cargados de prejuicios y estereotipos, se niegan a hacerlas efectivas.

## ¿Es la casa un lugar seguro para las mujeres?

En las dependencias de la Línea Mujer Metropolitana, 24 horas, de domingo a domingo, trabaja un equipo de profesionales, abogadas y psicólogas atendiendo las denuncias de violencia física y sexual. Su trabajo se ha multiplicado debido al aumento de denuncias, en especial los fines de semana, principalmente los domingos, y también durante los toques de queda. “Esto se debe, sobre todo, a que las mujeres, durante los

momentos de confinamiento, deben convivir permanentemente con sus agresores”. Además, comenta Catalina, “el aumento de las violencias en el hogar viene acompañado de un notable incremento de agresiones con armas cortopunzantes (navajas, cuchillos, machetes), que son de fácil acceso en el entorno residencial y para las cuales no se necesita ningún permiso”.

También señala un incremento de las violencias por parte de los vecinos: “Llegan numerosos casos en los que una mujer se queja ante su vecino por su comportamiento, y este termina agredirla de forma verbal y física, y no solo a ella sino a otras mujeres de la familia”.

Otra situación que llama la atención de las profesionales de la Línea Mujer es que, como es bien sabido, la violencia intrafamiliar no sucede solo entre parejas, sino también entre padres e hijos y en el contexto del confinamiento se han exacerbado también las agresiones de los hijos hacia la madre: “Un gran número de esos casos son de agresores que han sido diagnosticados con problemas de salud mental, pues la pandemia ha incrementado también las enfermedades mentales, y no se trata solo de los hijos varones, sino también de hijas mujeres”.

Como si fuera poco, las denuncias de maltrato por parte de los hijos son aún más difíciles de tramitar, pues de ser necesarias las medidas de protección, no son las adecuadas. Por ejemplo, se debería remitir este tipo de agresores a centros de rehabilitación, pero según Catalina Botero eso nunca sucede.

En general, la abogada considera que las medidas de protección para las mujeres víctimas de violencia no son adecuadas, pues no se les garantiza el acceso a la justicia ni el derecho a vivir en un entorno libre de violencia: un caso muy común es el de los cónyuges maltratadores de sus esposas e hijos, que no reciben una orden de desalojo por ser propietarios de la vivienda. En esos casos, las mujeres están totalmente desprotegidas por el Estado, pues son obligadas a permanecer en el hogar con sus agresores.

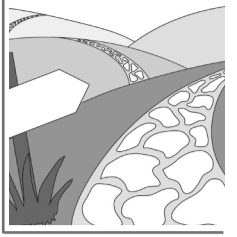
## El sistema aún es incipiente

No solo ha aumentado en este tiempo el índice de violencias, ha disminuido también la capacidad de respuesta de los mecanismos creados para la atención y prevención de las mismas. Las denuncias llegan indirectamente, a través de la línea general para emergencias de la Policía (123), allí los operadores reciben las llamadas y las remiten a la Línea Mujer.

En la Línea Mujer, las profesionales hacen primero una valoración del riesgo y activan la ruta de atención, que incluye, entre otros, atención prioritaria en salud, asesoría jurídica, la remisión a casas de refugio (en casos de riesgo de feminicidio) y paquetes alimentarios para ellas y sus hijos en casos de alta vulnerabilidad.

Es un proceso que implica un alto grado de articulación institucional que todavía es incipiente. “Por una parte, falta difusión para que cada vez más personas sepan cómo





acceder al servicio, y por otra, existen muchas instituciones que no cuentan con personal especializado para atender estos casos. Durante la pandemia, además, el sistema se ha visto desbordado por falta de recursos y de personal calificado para garantizar que las mujeres reciban la atención oportuna sin llegar a ser revictimizadas por funcionarios de todas las instancias: médicos, enfermeras, abogados, policías...”. Las comisarías de familia, la Fiscalía y, por supuesto, los hospitales, han denunciado la saturación del sistema, lo que evidencia una verdadera crisis de salud pública y de seguridad desde un enfoque de género.

De ahí que, aunque muchas instituciones hagan campañas en las que invitan a vecinos, familiares y en general a las personas que viven en el entorno de las mujeres víctimas o potenciales víctimas de violencia física y sexual a denunciar, esto no es suficiente. Debemos generar estrategias de prevención mucho más amplias que nos impliquen a todos, hombres y mujeres, en procesos de formación específica en temas de género que contribuyan realmente a disminuir la violencia machista y sus impactos a largo plazo. Dice mucho de una sociedad el hecho de que sus miembros no puedan sentirse seguros ni siquiera en sus propias casas.



**Las cifras engañan**

Aunque las cifras generadas por la Policía y por el Instituto Nacional de Medicina Legal (INML) evidencian una aparente disminución en todas las violencias, incluidas las perpetradas en contra de las mujeres, organizaciones como Sisma Mujer, que observan permanentemente este fenómeno, insisten en que no necesariamente ha habido una disminución en los hechos de violencia. Se trata, más bien, de que las mujeres enfrentan mayores obstáculos para acceder a los canales de denuncia, en el marco de las restricciones impuestas para evitar la propagación del virus.

Como registra en un boletín especial de noviembre del año pasado sobre los derechos de las mujeres y las niñas durante la pandemia de Covid-19 en Colombia, las cifras de Medicina Legal dependen de una solicitud de la autoridad competente para hacer un examen médico legal, y dadas las restricciones a la movilidad, se reduce la posibilidad de que las víctimas denuncien ante las autoridades. El boletín cita al propio INML: “No es posible comparar 2019 y 2020 y no se puede decir que hubo

una disminución en la violencia intrafamiliar, dado que la proporción del número de casos valorados y reportados en nuestro sistema de información SICLICO es muy bajo”.

También afirman que al evaluar la agudización de las violencias (basados en los datos de la Fiscalía, y otras fuentes gubernamentales y no gubernamentales) durante la pandemia, a la par de la disminución de algunos registros oficiales se evidencia el incumplimiento del Estado al no garantizar el derecho de las mujeres a una vida libre de violencias.

Según el informe, la Fiscalía atribuye el 76% de las denuncias de hechos violentos en 2020 a delitos contra la familia (violencia intrafamiliar). Otras cifras sugieren que cada cuatro horas se registró un proceso ante la Fiscalía por acoso sexual, cada 5 minutos se registró un proceso de violencia intrafamiliar y cada día se registró al menos un proceso por feminicidio.

Sin embargo, la Fiscalía habría reconocido que, durante el periodo de aislamiento preventivo, la convivencia de las mujeres

víctimas de violencias con sus agresores y el aumento del nivel de riesgo pudo haber impedido que ellas presentaran sus denuncias.

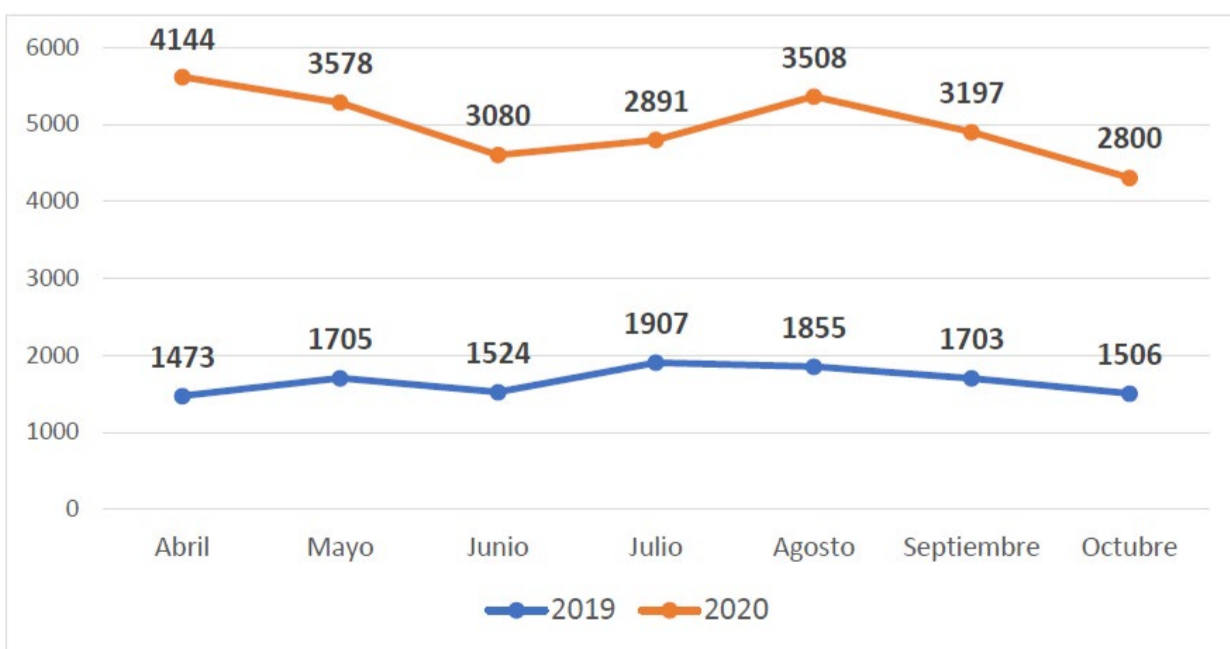
Otro dato interesante es que, del 25 de marzo al 13 de noviembre de 2020, el mayor tipo de violencia reportado a la línea 155 de orientación a mujeres víctimas de violencia fue la violencia intrafamiliar (75,66%), y los territorios que registraron el mayor número de llamadas fueron Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca, Cundinamarca, Atlántico y Santander.

Como se puede observar en la gráfica, el aumento de las llamadas fue mayor en los meses de abril con un 181% y mayo 109%, justo en los meses en los que las medidas de confinamiento fueron más estrictas.

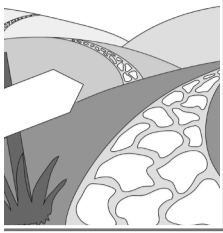
Finalmente, Sisma Mujer registra un número de 2.072 valoraciones calificadas de riesgo de feminicidio por parte de la pareja o expareja, con un aumento de 6% respecto al 2019. Las cifras oficiales, sin embargo, presentan una disminución de 16% en asesinatos de mujeres en general.

Las instituciones reconocen que, en el marco de la pandemia, han tenido dificultades para contratar personal calificado para clasificar las violencias denunciadas, y que, además, muchas mujeres no acceden a los mecanismos que ofrece el Estado por falta de información y de acceso a los medios tecnológicos para la denuncia, sobre todo en las periferias rurales y urbanas.

No está de más recordar que la violencia contra las mujeres se expresa en diferentes dimensiones: física, sexual, emocional, económica, institucional, entre otras y aquí solo hemos mencionado un par de ellas; las otras ni siquiera se denuncian, pero en el marco de la pandemia también se han exacerbado, como el alto índice de desempleo del que han sido víctimas principalmente las mujeres en todo el mundo. EC



Elaborado por Sisma Mujer a partir del Boletín N° 32. Llamadas para la orientación de mujeres en condición de vulnerabilidad del Observatorio Colombiano de las Mujeres. 17 de noviembre de 2020<sup>25</sup>.



18

# ¿Reactivan realmente la economía los subsidios a las viviendas no VIS?

Por Rubén Darío Zapata

A finales de mayo del año pasado, el presidente Duque lanzó un ambicioso programa para reactivar la economía, en medio de la pandemia, a través de la construcción de viviendas. Y es que la construcción ha sido asumida, en tiempos de crisis, como el motor de la economía al que han recurrido prácticamente todos los gobiernos desde los años 70 del siglo pasado. Lo peculiar del programa de Duque es que esta vez los recursos invertidos por el Estado no se orientan a promover vivienda de interés social, sino viviendas para la clase media con un costo de hasta 480 millones de pesos.

La meta del gobierno es entregar hasta finales de 2022 doscientas mil viviendas de este tipo con subsidios a la tasa de interés: 100 mil subsidios para familias con ingresos menores a cuatro salarios mínimos y otros 100 mil subsidios para familias de cualquier estrato que deseen comprar viviendas no VIS cuyo valor no supere los 480 millones de pesos. Según Víctor Tamayo, presidente de la constructora AEI, la estrategia no solo agudiza la inequidad en el país, sino que no se orienta a generar empleo y reactivar la economía, como dice el gobierno.

Según Tamayo, el programa no impulsa la construcción de viviendas nuevas, pues antes de la pandemia en Colombia existía un inventario de 120 mil viviendas no VIS construidas, que no se habían podido vender.

Y hoy este inventario oscila entre 80 y 100 mil viviendas. El panorama se agrava si se tiene en cuenta que durante esta pandemia se han precarizado terriblemente los trabajos, entre ellos los de la clase media en donde muchos han quedado desempleados.

“Los subsidios que está otorgando el gobierno, de manera automática, para la compra de vivienda no VIS -explica Tamayo-, están destinados realmente a salvar los capitales y las utilidades de los inversionistas del sector, entre ellos los bancos”. Y es que hoy la cartera morosa de los constructores con los bancos puede estar por el orden de 112 billones de pesos. “Por eso lo que busca el gobierno es que estas viviendas represadas se puedan vender para que los bancos y los constructores recuperen su capital y las utilidades, que están estancadas”.

## ¿Oportunidad de inversión o necesidad esencial?

Según el análisis de este constructor, ese objetivo es difícil de alcanzar hoy, incluso con los grandes subsidios que otorga el gobierno. Precisamente porque si antes de la pandemia ya había un stock grande de vivienda no VIS retenida, difícilmente esto va a mejorar en la pandemia y por un tiempo posterior. Pero, además, porque la vivienda no VIS ha sido históricamente una oportunidad de inversión para los especuladores o arrendadores y hoy

esta posibilidad se está cerrando. “Para los inversionistas -explica Tamayo-, el sector de arriendos en viviendas de 200 millones para arriba no es rentable. Es mucho más barato comprar viviendas de interés social y arrendarlas, porque el margen de utilidad por arrendamiento en los últimos 10 o 15 años ha crecido exponencialmente en estratos bajos. Pero la utilidad por arrendamiento ha decrecido en los estratos medios y alto. Si usted tiene una vivienda en un barrio popular de 100 millones de pesos, puede alquilarla en 600 o 700 mil pesos. Pero un apartamento de 200 millones de pesos no lo arrienda en 1.400.000 pesos, y un apartamento de 300 millones no lo alquila en 2.100.000”.

Además, está el incremento de los costos tributarios sobre la propiedad raíz, que son cada vez más altos. Eso explica, según Tamayo, que hoy nadie quiera aparecer en su declaración de rentas con 20 o 30 apartamentos, tal como sucedía antes. Así, mientras los impuestos para este tipo de propiedad suben cada día más, las utilidades por arrendamiento son cada vez más bajas. Hoy no superan el 3.5%.

En cambio, las utilidades por arrendamiento para las viviendas de estratos bajos cada vez son más grandes. Lo cual hace que hoy muchos inversionistas se estén volcando a comprar viviendas de interés social para arrendar, esto de por sí constituye una tragedia, según lo ve Tamayo, más cuando en muchos



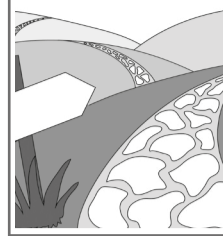


Imagen: Ilustración de Raúl Zuleta

casos lo hacen con subsidios del mismo Estado, que deberían estar destinados a los más pobres.

Según Tamayo, en Colombia deberían darse todas las garantías para que las familias puedan acceder a su vivienda y, al mismo tiempo, prevenir que por lo menos las viviendas de interés social no se conviertan en un negocio para inversionistas, porque quienes adquieren una segunda, tercera y hasta cuarta vivienda para alquilar se convierten en parásitos que viven de los más pobres. “Me parece -comenta Tamayo-, que deberíamos pensar en políticas como las que implementa Holanda, donde el gobierno, a parte de los subsidios, les presta a las familias a 0% de interés para comprar su primera vivienda; pero al que quiere comprar una segunda, no solo no le presta, sino que le cobra unos impuestos tan altos que nadie quiere tener una segunda vivienda”. Eso no quiere decir, aclara Tamayo, que entonces se cierre toda posibilidad de inversión: están los hoteles, clínicas, y demás. “Lo que no se puede permitir es que un bien tan esencial como la vivienda se convierta en negocio para los vivos y especuladores”.

### Vivienda de interés social para reactivar la economía

A diferencia de la Vivienda no VIS, la vivienda de interés social sí podría ser, a juicio de Tamayo, un motor que dinamice la economía hoy. Según el más reciente censo del DANE, en Colombia hay un déficit, entre cualitativo y cuantitativo (falta total de vivienda o viviendas que no cumplen los requerimientos mínimos para satisfacer la necesidad, como un rancho), de 5 millones de viviendas de estratos bajos. La superación de ese déficit implicaría la inversión, por parte del Estado, de unos 500 billones de pesos. La construcción de estas viviendas podría efectivamente generar mucho empleo y el capital invertido, sin duda, reactivaría la

economía al menos por un buen periodo, unos diez años.

El problema es que no existe una demanda efectiva para estas viviendas ni incentivos suficientes para que los constructores desarrollen estos proyectos. Tamayo reconoce que hoy existen unos subsidios importantes para la vivienda de interés social, que pueden llegar a casi el 40% del costo total de la vivienda. El problema es que la mayoría de constructoras le exigen al comprador una cuota inicial independiente de estos subsidios, que en muchos casos puede alcanzar hasta el 20% del costo. Una familia que vive con un salario mínimo difícilmente podría ahorrar para esta cuota inicial y, además, por lo bajo de sus ingresos, no es sujeto de crédito para los bancos.

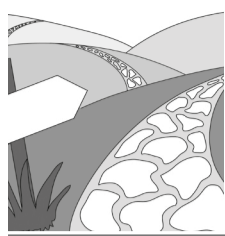
Por otra parte, está la cultura del consumo promovida en el mundo hoy, que hace que las familias no prioricen ni planifiquen la adquisición de su vivienda. “Encontramos familias o personas que, efectivamente, ganan hasta dos salarios mínimos, con lo cual podrían ahorrar una parte para esa cuota inicial y ser sujetos de crédito para los bancos. Pero cuando les hacen el estudio resulta que están reportados o tienen el cupo de endeudamiento copado y no siempre por necesidades reales o esenciales, sino por televisores, celulares, ropa y otras cosas. Otros retiran las cesantías con mentiras y se las gastan en cualquier cosa. Y es que desafortunadamente esta sociedad nos educa para el consumismo y no para la atención de nuestras necesidades básicas y esenciales”.

Pero, además, la vivienda de interés social reporta utilidades muy bajas para los constructores (máximo 6.5%). Por eso casi ningún constructor se anima a emprender este tipo de proyectos. “Uno se dedica a la construcción de viviendas VIS - explica Tamayo- o por vocación o porque es el espacio

en el que se ha sabido mover, pero no por rentabilidad”. Entre las cosas que explican esta baja rentabilidad se encuentran los enormes costos financieros. Existe una entidad del Estado, Findeter, para promover financieramente la construcción de vivienda. Pero su función realmente deja mucho que desear. “El Findeter lo que hace es desembolsarles el dinero a los bancos, y de entrada ya cobra un interés del 8%, cuando el interés comercial está alrededor del 10 u 11%”. Y por otra parte los bancos están prestando el dinero al constructor prácticamente al doble de lo que captan. De esta manera, los costos financieros para la construcción de vivienda son muy altos. “Para construir una vivienda de 100 millones, por ejemplo, hay que incurrir en costos financieros de 7.5 millones”.

En este sentido, dice Tamayo, una de las formas de promover de verdad la construcción de vivienda de interés social, cuyo déficit es enorme hoy, es bajando los costos financieros, porque hoy por hoy los realmente beneficiados son los bancos. Además, según Tamayo, se debería diferenciar una política de crédito para la construcción de vivienda de interés social frente a la construcción de viviendas no VIS, entre otras cosas.

Por otra parte, dice Tamayo, los subsidios para la compra de vivienda deberían ser desembolsados al constructor antes de empezar la obra y no después de que la vende. Eso aliviaría al constructor de tener que financiar la mayor parte de la obra con créditos a altos intereses que, finalmente, elevan el costo para los compradores. Así podría lograrse que la construcción de vivienda de interés social, cuya necesidad es enorme hoy entre las clases pobres, se convirtiera en generadora de empleo y dinamizadora de la economía. Pero, al parecer, eso no es lo que le interesa al gobierno, preocupado antes por quedar bien con la clase media, que es la base de su electorado. EC



20

# Construir y destruir. Problemas éticos y humanos en el sector de la construcción

Por Raúl Martínez

A principios de este año, Argos USA, filial del grupo ARGOS que pertenece al Grupo Empresarial Antioqueño (-GEA-, antes Sindicato Antioqueño) llegó a un acuerdo con el Departamento de Justicia de Estados Unidos para pagar una multa de 20 millones de dólares por establecimiento de monopolio en Georgia, Estados Unidos, entre 2010 y 2016. Se trata de una vieja tradición de la cementera antioqueña de aliarse con otros grupos como ellos, para quebrar las pequeñas cementeras que le compiten, además de distribuirse zonas de comercio con otros monopolios y llegar a acuerdos para los incrementos de los productos. En una economía de libre mercado esto no está permitido, por lo menos no desde la ley, ni acá en Colombia ni en Estados Unidos.

Son muchos los sectores de nuestra sociedad que evidencian la podredumbre, la violencia que utilizan y el grave nivel de crisis ética y moral en su funcionamiento. Pero quizás el de mayor resonancia es el sector de la ingeniería, la construcción y la arquitectura.

## La ingeniería al servicio de los corruptos

Los casos son cotidianos, pero emblemáticos. El Puente de Chirajara en la Vía al Llano, que comunica a Bogotá con Villavicencio, se cayó en 2018 dejando 9 obreros muertos y otros más heridos. Había sido inaugurado en noviembre de 2017 por el entonces presidente Juan Manuel Santos y el empresario Luis Carlos Sarmiento Angulo, vinculado a la empresa COVIANDES, encargada del proyecto y que obtuvo varios reconocimientos, como el Premio Nacional de Ingeniería en Colombia en el año 2010 y el Premio ITS España por la implementación tecnológica, según dice su sitio web. El puente se cayó, sin embargo, porque, al parecer, tuvo problemas de diseño estructural de sus componentes.

Algunos de los dirigentes más representativos del país y de las empresas más emblemáticas se han visto envueltos en escándalos muy graves, imposibles de ocultar, como el tema de Hidroituango. Hay otros, sin embargo, a los que la prensa no les hace mucho ruido para proteger los intereses de estas grandes corporaciones incluso hasta cuando ya había estallado el escándalo, como el caso del GEA involucrado en el escándalo de Hidroituango.

El Proyecto Hidroeléctrico Ituango se localiza sobre el río Cauca, en el llamado Cañón del Cauca, en el Noroccidente antioqueño. Ocupa predios de los municipios de Ituango y Briceño, en donde se localizan las obras principales, y de Santa Fe de Antioquia, Buriticá, Peque, Liborina, Sabanalarga, Toledo, Olaya, San Andrés de Cuerquia, Valdivia y Yarumal, que aportan predios para las diferentes obras del proyecto. Dicha hidroeléctrica pretende ser la generadora de energía más grande del país y para lograr su construcción fueron desplazados y asesinados muchos campesinos de la región. Entre tanto, los medios mintieron u omitieron información con respecto al manejo político



Imagen tomada de pares.com.co

que se le dio a Empresas Públicas de Medellín (EPM) por muchos años, convirtiéndola en la caja menor y una empresa más del GEA, lo cual permitió varios desmanes en el diseño y construcción de la obra.

Estas son sólo dos referencias de los caos más conocidos de irresponsabilidad, violencia y corrupción en obras de ingeniería. Sin embargo, la construcción de vivienda no escapa de la misma situación. ¿Cuánta plata se roban en cada proyecto que no terminan, que prorrogan, o que se cae por mala calidad?

## La construcción, un dramático panorama

Todos tenemos el recuerdo de la evacuación obligada y urgente del edificio *Space*, en 2013, en el barrio El Poblado de Medellín, debido al derrumbe de una de las torres de apartamentos. Este hecho ocasionó 12 muertos y afectó a 700 familias que desde ese momento fueron desplazadas y obligadas a errar por la ciudad. La empresa constructora CDO, de un reconocido empresario del gremio, Álvaro Villegas, intentó ocultar la situación, envió obreros a “resolver” la primera manifestación del problema y esos obreros fueron parte de los muertos el día del desplome.

Según el estudio contratado con la Universidad de Los Andes, la falta de capacidad estructural de las columnas del edificio no les permitía soportar las cargas normales a las cuales se vieron sometidas. Agrega, además, que, de haber cumplido la normativa existente en el país, esta tragedia no hubiera ocurrido.

En forma similar, en octubre de 2019 tuvieron que desalojar a 750 habitantes de la Unidad Atalaya, en el sector La Mota, también en Medellín, debido a fallas estructurales.

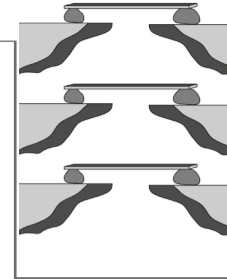
Al parecer la principal falla estructural está en la mediocridad, mezquindad y baja moral de muchos constructores, que quieren obtener mayores ganancias con malos diseños estructurales, pésimos diseños arquitectónicos y con materiales de baja calidad o en menor cantidad de la necesaria para los requerimientos. Es un problema ético estructural el que está viviendo el sector de la construcción.

Queda la pregunta de las decisiones sobre los diseños, materiales, el cumplimiento de la norma, la interventoría ¿quién cumple y quién obliga a cumplir a los constructores para que esto no se repita? A los habitantes de estas unidades no hay forma de repararlos en los daños psicológicos, sociales, económicos, emocionales con que quedan después de estos sucesos: un señor enfermo de cáncer que se agravó con la pérdida del apartamento y tuvo que comenzar a “rodar” por la ciudad, una estudiante que perdió su vivienda y su calidad de vida, y enfrentó problemas personales y académicos. De esto ¿quién se encarga? Los castigos no son acordes a los daños ocasionados.

Este pequeño esbozo de la corrupción y violencia del sector de la construcción termina con la devolución de predios adquiridos de forma violenta, por desplazamiento directo, o aprovechándose de la situación de los campesinos que tuvieron que dejar sus predios por amenazas o muertes. Es a lo que se vieron obligados Argos y Bancolombia, de nuevo dos empresas del GEA, condenados recientemente por los jueces de Restitución de Tierras, entre 3.500 responsables de despojo de tierras en Colombia y desplazamiento forzado. La guerra en Colombia tiene profundos motivos económicos, y las grandes empresas y conglomerados económicos se apropiaron de tierras de campesinos, una contrarreforma agraria impuesta en beneficio de empresas ligadas al sector de la construcción.

Pensar en el tema de la ética en diversos sectores parece un tema extraño para nuestra sociedad. El sector de la construcción y las empresas de insumos para esta, las de ingeniería y de arquitectura pasan por una grave crisis ética que lleva a la mala ejecución de obras y al perjuicio de miles de personas que han perdido todas sus pertenencias, el ahorro de sus vidas, igual que el desfalco del Estado. Por todo esto nadie responde, ni en el sector público ni en el privado.

Qué falta hace la formación integral, ética y humanista en nuestras universidades, las que forman los constructores, ingenieros y arquitectos del futuro. *EC*



# El Tribunal Permanente de los Pueblos Sesionará nuevamente en Colombia

Por Equipo Jurídico Pueblos

El 26 de enero de este año se realizó el lanzamiento y aceptación de competencia del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) “El genocidio político en Colombia”. La acusación contra el Estado colombiano fue sustentada por el defensor de derechos humanos Javier Giraldo, quien en su intervención expuso los mecanismos y dispositivos a través de los cuales, por décadas, se ha desplegado el exterminio físico y simbólico contra las organizaciones populares, por parte de las clases en el poder. Asimismo, enfatizó en el libreto genocida que se repite contra colectivos que se proponen un modelo de sociedad distinta a la impuesta por el capitalismo. El TPP, a través de su presidente, el jurista Philippe Texier, declaró abierta esta nueva sesión.

## Tribunal de carácter ético

El TPP forma parte de los tribunales de opinión. Tiene un carácter ético y no gubernamental. Se rige por el método de la confrontación, es permanente y de carácter internacional. Sus antecedentes fueron los dos tribunales Russell, el primero en 1966, que juzgó los crímenes de guerra cometidos por EEUU contra Vietnam y el segundo entre 1974 y 1976 que enjuició las dictaduras militares en América Latina. El TPP fue constituido en 1979 y está conformado por personalidades y referentes éticos del mundo nombrados por la Fundación Lelio Basso. Sus principales fuentes normativas son la declaración de los Derechos de los Pueblos de Argel y sus propios estatutos.

El TPP es un ejercicio de justicia desde los pueblos ante la imposibilidad de que los Estados investiguen y castiguen de manera genuina a los responsables de crímenes internacionales perpetrados contra la humanidad.

## La tercera sesión del TPP en Colombia

Desde su existencia, el TPP ha sesionado en 47 ocasiones; la última se hizo en mayo de 2018 y trató sobre Derechos Humanos, Fracking y Cambio Climático. En Colombia será la tercera vez que lo hace. En la primera abordó la impunidad de los crímenes de lesa humanidad en América Latina,

culminó en Bogotá el 25 de abril de 1991. La segunda sesión, sobre “Empresas transnacionales y derechos de los pueblos en Colombia”, tuvo lugar entre el 2006 y el 2008. Veintinueve (29) años después desde la primera sesión, activó de nuevo su competencia ante petición formulada por centenares de organizaciones colombianas que consideramos necesario acudir a escenarios de justicia y memoria propios, alternos a los hegemónicos, por el incremento de violaciones a los derechos humanos en nuestro país y la persistencia de la impunidad.

## Del terrorismo de Estado a un proceso genocida

En esta oportunidad, el TPP en Colombia enjuiciará a los responsables del Genocidio contra el movimiento popular. Desde hace décadas acudimos a la categoría de Terrorismo de Estado para referirnos a los crímenes del sistema. No obstante, las diferencias entre ambos conceptos es sustancial. Mientras la esencia del terrorismo son los actos indiscriminados, los procesos genocidas son racionales y planificados contra sectores de la sociedad que no encajan en la concepción de mundo de las clases sociales en el poder. Para el conjunto del movimiento de los derechos humanos y, en general, para los procesos populares victimizados por la represión estatal es un hecho significativo que logremos avanzar en la caracterización del modelo represivo, y este será tal vez uno de los aportes fundamentales del 48º periodo de sesiones del Tribunal.

## La definición de genocidio y la realidad colombiana

Vale precisar que todo genocidio es político y que la redacción de la Convención de las Naciones Unidas (1948) es excluyente porque redujo y encasilló los grupos víctimas en unos pocos. El estatuto del TPP, por el contrario, contempla una definición más amplia, en la que entiende por genocidio cualquier acto cuando se cometa con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo seleccionado de acuerdo con un criterio discriminatorio.


Los procesos genocidas se dirigen contra grupos (oprimidos), no contra personas aisladas, y el victimario es otro grupo (opresor). Rapahel Lemkim señaló que con este crimen se pretende eliminar la identidad del primero e imponer la del segundo. Por su parte, el profesor Daniel Feierstein planteó con acierto que el genocidio moderno es de carácter reorganizador y busca la destrucción de “las relaciones sociales de autonomía y cooperación y de la identidad de una sociedad por medio del aniquilamiento de una fracción relevante (sea por su número o por los efectos de sus prácticas) de dicha sociedad y del uso de terror, producto del aniquilamiento para el establecimiento de nuevas relaciones sociales y modelos identitarios”. Los procesos genocidas acuden a tecnologías de poder solo aplicables desde los Estados.

El proceso genocida en Colombia no tiene fecha exacta de inicio y, a diferencia de otros casos en el mundo, aquí continúa. No existen múltiples genocidios, sino un proceso de exterminio con los mismos patrones y prácticas que se incrementan en distintos períodos históricos contra los procesos populares considerados como un peligro para el modelo de acumulación capitalista.

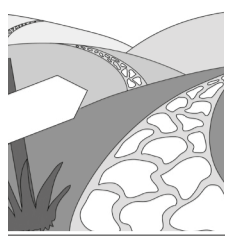
## Audiencias del TPP en Colombia

Para los días 25, 26 y 27 de marzo de 2021, están programadas las audiencias en las que cada uno de los procesos expondrán ante los jueces las pruebas y argumentos que probarán el proceso genocida en Colombia. Los informes entregados hasta el momento remiten a los casos del movimiento estudiantil, el campesinado (exterminio de la ANUC-UR), las y los presos políticos, el pueblo Barí, la masacre de las bananeras, el movimiento Gaitanista, la Unión Patriótica, A Luchar, UNO, genocidio contra Sinaltrainal, contra la USO, asesinato de las y los firmantes del Acuerdo de La Habana, las y los líderes/as sociales, entre otros. El TPP analizará, además, el papel de los EEUU, la doctrina de seguridad nacional y el paramilitarismo como política de Estado, así como las prácticas de la desaparición forzada, despojo de tierras y las ejecuciones extrajudiciales.

El TPP es un escenario de justicia popular y memoria desde los pueblos. Pretende llamar la atención del mundo sobre lo que ocurre en nuestro país, denunciar a la clase política asesina que gobierna y desenmascarar la democracia genocida que tenemos. También busca señalar los beneficiarios del genocidio y aquellas instituciones que contribuyen a su ejecución, como el sistema de justicia, los medios corporativos de información, la Iglesia, el sistema educativo, entre otros.

Tener conciencia que existe un genocidio en curso contra el movimiento popular permite elevar el nivel de respuesta. Si el objetivo de los procesos genocidas es la modificación de las relaciones sociales mediante la destrucción de la identidad, la respuesta entonces es profundizar en los aspectos identitarios como clase popular. 





22

# Historia de resistencia comunitaria en la 28

Por Víctor Andrés Muñoz Marín

A mediados de la década del 70 e inicios de los 80, en Colombia se dio un despliegue guerrillero en contra de la política estatal; en paralelo nació el narcotráfico en el país que, junto con el paramilitarismo (Muerte A Secuestradores -MAS), cercano al Ejército y la Policía, hostigaban a la población civil, desapareciendo, masacrando y desplazando forzosamente a quienes resistieran con el trabajo comunitario, político y de base. Por otro lado, la implementación estatal de un discurso y modelo de desarrollo y progreso, generaba impactos políticos, económicos y culturales negativos en los territorios y en las comunidades.

Muchos pueblos desplazados llegarían de las subregiones de Antioquia al Valle del Aburrá, no preparado para recibir esa gran cantidad de personas golpeadas por la violencia y el desarrollo económico. Llegarían a una ciudad con grandes índices de desempleo, problemas de pobreza y déficit de vivienda. Ante la falta de gestión de la Administración local, los convites construían, con dificultades, barrios en las periferias de la ciudad. Martín, líder comunitario y habitante del sector de la 28, ubicado en el barrio San José La Cima parte alta, en la comuna 3 de Medellín, comenta que “el barrio nació hace aproximadamente 50 años, con la llegada de desterrados por el conflicto armado, el progreso y el desarrollo, y la persecución sistemática del mismo Estado. Buscando formas de solucionar el problema de vivienda, los recién llegados se volcaron a las periferias y con convites buscaron resolver sus problemas habitacionales”.

No obstante, los gobiernos de turno en Medellín no los acogieron y más bien generaron momentos de fuertes crisis, ocasionando desplazamiento intraurbano, sin solucionar problemas de vivienda, acceso a servicios públicos, educación y empleo. “Los alcaldes y gobernadores -explica Martín - intentaron desalojar estos predios, pero la resistencia de los fundadores de la 28 pervivió; mediante convites y trabajo colectivo, el sector resistió a otro desplazamiento forzado, hasta que el índice de pobladores aumentó y se legalizaron varios sectores, lo cual significó el cobro estatal del impuesto predial, que estas familias no podían pagar por sus condiciones económicas”.

Entre tanto, en estos territorios empezaba a posicionarse el narcotráfico, sobre todo a finales de los años 80 y toda la década del 90. A partir del 2000 impusieron su terror allí los paramilitares, generando, igual que el narcotráfico, incertidumbre y zozobra en los habitantes. Esta violencia, con el pasar de los años, empezó a provocar desalojo forzado y repoblamiento urbano. Martín comenta que antes, “cuando empezaron a construir ranchos, llegaron las milicias 6 y 7 de noviembre del ELN (Ejército de Liberación Nacional). Ellas ayudaron a hacer cunetas para el desagüe de aguas lluvias, escalas y caminos. Pero después, en la época del 2000, llegaron allí, persiguiendo a las milicias las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) y se tomaron el barrio con ayuda de la Policía y el Ejército. Muchos inocentes huyeron, pero otros

cayeron muertos debido a esta dinámica”.

Con dificultad económica y todo el peso de la violencia, entre convites y reuniones comunitarias La 28 tejió territorio, utilizando la unión como método de resistencia, con el apoyo de organizaciones estudiantiles y colectivos populares aledaños. Así, en el 2018 surgió la idea de conservar el aspecto rural del sector, recuperando espacios degradados por masas de basura, promoviendo la práctica del apoyo mutuo y la autogestión.

Prácticas que propugnaban por garantizar la soberanía alimentaria aumentaron la participación de la comunidad para habitar y trenzar el territorio desde otra forma. Según Martín, “para recuperar el espacio y constituir el territorio con otra mirada, se hizo la propuesta de generar huertas agroecológicas, en conjunto con la Escuela Popular Víctor Jara y otros colectivos. Con niños, niñas y adultos se dio inicio a la construcción de escenarios de participación política, mediante la educación popular para crear tejido comunitario”.

Participación dada con el desarrollo de reuniones entre semana y fines de semana, propiciando una relación más intensa entre los pobladores, intercambiando semillas, abonos y todo conocimiento sobre el cuidado de las huertas. Esto intensificó la importancia de construir el territorio utilizando la unión. Para Martín, el territorio es “la casa de uno, donde uno se cría y cuida su hogar. Al hogar hay que quererlo, tanto al espacio como a sus habitantes, construyendo un territorio sin rivalidades, libre de competencias, procurando por la colectividad e incentivando el respeto”.

En los convites han organizado sancochadas, canelazos, bazares, bingos, tomas artístico-culturales y talleres; también se han entregado kits escolares y mercados. Martín dice que en estos convites han participado “el Partido FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común), la Escuela Popular Víctor Jara, Renacer de la Magia, algunos estudiantes de la UNIMINUTO, la U. de A. e integrantes de la Colombia Humana, quienes han acompañado el proceso de construcción territorial, con la participación política de cada uno y cada una”.

Los convites en la 28 han sido una respuesta colectiva y propia para satisfacer necesidades básicas insatisfechas; por tanto, esta propuesta no ha sido ajena a los efectos de la actual coyuntura de salud pública y crisis económica que generó escasez de recursos económicos

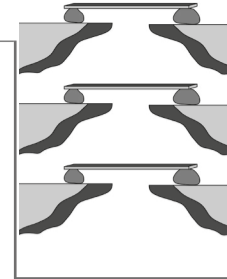


Foto: Andrés Muñoz

para la subsistencia, en la mayoría de los hogares del sector, evidenciada con la exposición de los trapos rojos en las ventanas y balcones de las casas. Martín cuenta que en la 28 “la pandemia trajo mucha necesidad, por no tener con qué pagar gas, luz, internet para los que tenían, y para los que no, el encierro fue peor. Se evidenciaron muchas familias con necesidad; gente desempleada; muchas familias precarizadas no tenían ni para comer. Con la cosecha de la huerta pudimos recoger auyama, espinaca, plátanos, yuca, pimentón y sidra, pero no calmó el hambre de todas las familias, porque lo producido no correspondió a la cantidad de pobladores del barrio. Colgamos trapos rojos en cada una de las casas, hicimos peticiones, pero la ayuda fue poca”.

En el 2020 y en lo corrido del 2021, se han hecho convocatorias a la comunidad y colectividades en general, para generar acciones para el buen vivir de los habitantes del barrio, obteniendo como resultados la planeación y consolidación de la Junta de Acción Comunal, a la que cada vez se unen más personas de la comunidad, que reconocen la importancia de unirse a las acciones, especialmente en estos momentos de crisis. El líder comunitario en mención comentó que “el pasado domingo, 24 de enero del presente año, convocamos a un convite para limpiar y ajustar un terreno, para construir una zona de paz con las huertas agroecológicas. A este convite llegaron pobladores del barrio y colectivos de distintas zonas de Medellín, que le apuestan a un cambio desde el buen vivir”. ☞

# Ecohostal Los Tominejos: revivir la tradición campesina y aprender de otras formas



23

Untarse las manos de tierra, sentir ampollas en tus manos y la gota de sudor que baja por tu frente y hace arder tus ojos, ensuciar tus uñas y ropas, tener las sensaciones de cansancio y una gran fatiga mientras escuchas hablar de las formas de siembra, cosecha, nutrientes y beneficio de las plantas, recetas para el abono, memoria ancestral, entre otras... Así es un pequeño abre bocas de la pedagogía del Ecohostal Los Tominejos que te lleva a reflexionar, revivir la memoria y conocimientos ancestrales del campo y aprender desde la práctica.

Por Jhon Mario Marín Dávila

El Ecohostal Los Tominejos se encuentra ubicado en Belmira - Antioquia, está administrado por Nora Londoño, Jáder Zapata y Pedro Pablo Zapata Londoño, quienes sostienen que esta idea surge casi de la nada, puesto que, en sus intentos de sembrar, cosechar, tener variedad de plantas, flores y cultivos, empiezan a tejer inocentemente todo un ecosistema. Así pasó el tiempo y la gente que los visitaba quedaba encantada y les decía: yo hace días que no veía esta semilla y este fruto; yo sé que en otra finca tienen otra variedad de tomate, déjate que en estos días yo te consigo y te regalo la semilla.

En cada intercambio de conocimientos, conversas, semillas, frutos y gajos de plantas se fue surtiendo y creciendo el terreno; las y los visitantes al ver tanta variedad quedaban muy contentas y publicaban fotos en sus redes sociales y los amigos de ellos decían: muy bonita la finca, y preguntaban cómo podían llegar al lugar. “Casi fue de la nada, ahí songo que songo surgió la idea del Ecohostal”, narra Jáder Zapata.

En la medida que iba creciendo el Ecohostal, atraía más visitantes y los sensibilizaba con su apuesta por la producción orgánica. Jáder Zapata comenta que “el mero hecho de que uno lleve las semillas ahí, sin tanto químico y ya las tenga acostumbradas a eso, es una ganancia para la misma sostenibilidad de las semillas como tal, para la misma sostenibilidad de la especie. Porque no es lo mismo uno coger una semilla de una papa de un cultivo comercial, donde la papa está acostumbrada a muchos baños, a muchos productos químicos, que uno

coger una papita que se ha producido orgánicamente y entonces ya las hijas de esa misma papa producida orgánicamente producen con mayor facilidad y traen como esa herencia genética de que ellas pueden cumplir su nuevo ciclo sin ser tan dependientes de los productos químicos. A veces en un cultivo comercial de papa preparan una mezcla de veintidós productos químicos diferentes para bañar la papa, para fumigarla, entonces lo que la gente compra cuando consume productos de estos cultivos comerciales son químicos en exceso que redundan en daños en la salud”.

Al Ecohostal Los Tominejos van visitantes de diversos territorios nacionales e internacionales o estudiantes de la Universidad de Antioquia, Tecnológico de Antioquia y Uniminuto Bello, los cuales les compran los platos de comida para los respectivos días, campan y se preparan para la pedagogía del Ecohostal, donde se realizan jornadas de agroecología, cosechan los frutos que hayan en la huerta, ayudan en las labores de la huerta como sembrar, desgranar maíz, pilar la mazamorra, desyerbar, también organizar el jardín, ir a enriquecer el bosque con especies nativas y árboles típicos de tierra fría como la palma de cera, sembrar orquídeas, cortar leña y hacer caminatas al páramo o en la misma vereda. Además, dan charlas alrededor del fuego, del roble o en el bosque de orquídeas sobre el páramo, los ecosistemas, plantas, animales, clima, agua, mitos y leyendas del pueblo, entre otros; inclusive los guías de Belmira que llevan gente al páramo van al Ecohostal y les dan charlas teórico - prácticas para multiplicar el conocimiento con los visitantes.

Sobre la pedagogía del Ecohostal, Jáder Zapata explica “más que pedagogía del Ecohostal, ha sido mi pedagogía de vida y es tratar de enseñar a la gente a partir de la práctica y no a partir del texto leído o el audio escuchado, sin nada de vivencia real. Yo soy feliz explicando, les digo: vea esta matica se llama así y la forma de crecimiento es esta. Uno les explica todo a partir de la práctica en la vivencia, para poder demostrarles a todas y todos los que vengan los detalles de cada planta, semilla, animalito que haya, cada cosita, y hemos notado que para la gente es más fácil aprender así que aprender pegada de un libro, porque aquí no es imaginándose cómo será, sino en vivo y en directo”.

Con el Ecohostal la familia Zapata ha logrado que el visitante no solamente llegue a Belmira, se baje a las 8:30 A.M del bus, vaya al páramo, vuelva al parque a las 4:30 P.M. y se vaya para Medellín a su casa; esa clase de turismo no le provee nada a Belmira, solo deja destrucción, basura y no aporta a la economía del pueblo. Por eso en el Ecohostal le han apostado a que el visitante pueda ir a Belmira, quedarse varios días, para que pruebe la comida y a través de esto dinamice el sector económico del municipio que, según Jáder, es muy precario.

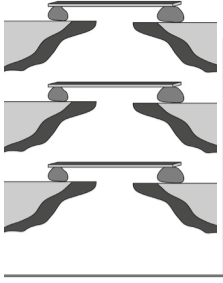
Para los distintos servicios del Ecohostal encarga las arepas, leche, chorizos, huevos a la misma gente del pueblo, también hay personas que les colaboran para la preparación de los alimentos y además está el señor del camión que los sube y baja de la finca. De esta manera activan la economía del pueblo e integran al visitante, generando ingresos y trabajo no solo para el Ecohostal, sino también para los vecinos, amigos y comunidad.

Jáder Zapata resalta los frutos por el compromiso del trabajo en el Ecohostal: “Uno, aparte de la satisfacción personal por la tranquilidad, se siente muy contento por el hecho de haber sido partícipe de la felicidad y la tranquilidad de las demás personas, sin contar con el compartir, el trasegar y el convivir con gente de otras culturas, otras regiones, otros países que son maravillados acá viendo todo, disfrutando de todo, entonces es muy rico para uno ser partícipe de esas alegrías colectivas tan necesarias en esta sociedad”.

El Ecohostal Los Tominejos es un lugar donde, a través de su pedagogía, acogimiento y tranquilidad, uno revive la memoria ancestral campesina, el amor y el respeto por la tierra, genera conciencia y reflexión de los tiempos tan acelerados de hoy, las formas de alimentarse y el trabajo en colectivo. También crea economía con su propia gente y pueblo, y, sobre todo, le apuesta a un estilo de vida y sociedad totalmente diferente a los proyectos políticos, económicos, sociales y culturales de individualidad, extracción, competencia y aceleración de la vida. ☺



Foto: Miguel Zabala



# Abya Yala, otra forma de resistencia

Por Dúber Mary Restrepo

## Contexto

El Municipio de San Benito en Cochabamba, Bolivia, tiene una población de aproximadamente 14.000 habitantes, en su mayoría de origen quechua. Disfruta de una temperatura promedio de 26°C y por su cercanía a la ciudad de Cochabamba la actividad comercial es intensa.

Internacionalmente es conocido por ser la sede del Parlamento de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), que tiene por objetivo «construir una identidad y ciudadanía suramericana y desarrollar un espacio regional integrado» (2018), y hace poco por haber sido sede del Encuentro de los Pueblos y Organización del Abya Yala (diciembre 8 y 19 del 2020). Este evento fue convocado por los representantes de organizaciones de pueblos indígenas originarios, campesinos, delegados sindicales y fuerzas sociales de Bolivia, Ecuador, Argentina y Perú, en cabeza del líder indígena boliviano Evo Morales.

Las razones de este encuentro, según indicaron sus organizadores, es el haber concluido, en reuniones previas, que “los pueblos y organizaciones de América han resistido y combatido al capitalismo desde el inicio de su historia, pero en pocos casos ha trascendido a los Estados y a los mecanismos de integración”, entre otros aspectos.

## Abya Yala y la descolonización ideológica

La expresión Abya Yala es cada vez más utilizada por diferentes organizaciones, comunidades e instituciones indígenas y representantes de ellas para referirse a América, específicamente Suramérica. Su origen se le atribuye a la cosmogonía de los pueblos Gunas que habitan entre Panamá y Colombia. Es una expresión derivada de “Abe” que significa sangre y “Alá”, que significa espacio. Designa todo el territorio conocido y habitado por los pueblos originarios del continente en oposición al nombre en “español” dado por los conquistadores europeos.

Dicha expresión empieza a ser destacada a fines de los años 90 por académicos indigenistas, al identificar en ella y otras más, lo que se ha denominado la descolonización ideológica, a partir del trabajo con el lenguaje. Posteriormente se ha ido llenando de contenido político, en la medida que es más utilizada para convocar y organizar eventos de socialización política, donde la toma de decisiones y la relación con el otro, es decir, Estados o Naciones, no es asumida desde la subordinación /dominación sino desde el derecho de ser reconocidos en cuanto a pueblos originarios de este continente, con un legado histórico-cultural que está asumiendo su identidad con autodeterminación.



Ilustración: Julián Arango

Un claro ejemplo de que la expresión Abya Yala se ha convertido en una forma de resistencia de los pueblos originarios, es la decisión tomada en la III Cumbre Continental de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala (realizada en Iximche, Guatemala en 2007) de constituir una Coordinación Continental de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas de ABYA YALA “como espacio permanente de enlace e intercambio. En este espacio deben converger experiencias y propuestas para enfrentar conjuntamente las políticas de globalización neoliberal y luchar por la liberación definitiva de nuestros pueblos hermanos, de la madre tierra, del territorio, del agua y de todo patrimonio natural para vivir bien”.

## El poder de la palabra para construir realidades

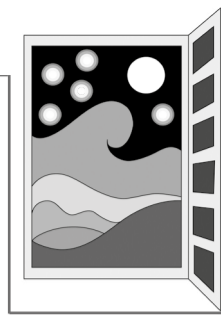
Los pocos medios de comunicación virtuales que dieron cubrimiento al Encuentro de los Pueblos y Organización del Abya Yala reportaron la participaron de 10 países del continente y resaltaron dos aspectos de las decisiones allí tomadas: la primera, programar un relanzamiento de UNASUR y la segunda trabajar para gestar Runasur, “pensada como un instrumento de integración y debate para avanzar en temas de educación, comunicación, sistema financiero y servicios básicos, entre otros prioritarios”.

Al igual que la expresión Abya Yala, “Runasur” toma la voz indígena “runa” que

significa gente o persona. Complementada con la palabra “sur”, refiriéndose al sur del continente; hace un llamado a la unidad de los pueblos nativos a mantener presente su origen ante una realidad que los afecta y pretende visibilizarlos desde el lenguaje mismo.

El lenguaje, al ser la principal forma que asumimos para dar a conocer nuestros pensamientos, sentimientos e ideas, nos acerca de diferente manera a la realidad y sus manifestaciones. Esto propicia en nosotros -individual y colectivamente-, diversos modos de habitar este mundo. Cuando utilizamos la palabra para nombrar algo de cierta manera, nos apropiamos de ello en el territorio de lo subjetivo, y cuando me autodenomino, en ese acto, hay una consciencia de sí mismo, del mí mismo, del nosotros mismos, que nos marca y nos induce a ser “diferentes” y “únicos” ante el otro y los otros. Así, el lenguaje es instrumento esencial en el conocimiento, pero también en los procesos que contribuyen a transformarlo.

Es desde un nuevo o renovado léxico político donde se recogen nuestras mejores herencias y donde renunciamos a todo eso que debemos y podemos repudiar. Así los pueblos nativos del continente vienen construyendo un sentimiento de unidad y pertenencia, de cara a las pujas de poder y a la apropiación de los recursos que demanda el sistema capitalista imperante, de todo eso que quieren negarnos para superar su muy profunda crisis actual, para continuar existiendo como orden de explotación y opresión. EC



# Armando Manzanero no era un señor que vendía manzanas

25

Por Andrés Álvarez

## Blanqueando a un hombre que vestía de blanco

La muerte del mundialmente conocido compositor y cantante mexicano Armando Manzanero fue la gran noticia del 28 de diciembre del año anterior. Diferentes agencias de noticias reportaron este hecho recordando la trayectoria artística del maestro, con sus cerca de 400 composiciones y grandes éxitos versionados por artistas famosos como Luis Miguel e incluso el mismo Elvis Presley.

Anécdotas de sus correrías por el mundo, recuerdos de artistas con los que Manzanero compartió escenarios a lo largo de más de cincuenta años de vida artística llenaron los titulares de noticieros y periódicos que mostraron la versión más comercial y farandulera del artista, quien, más allá de esto, aportó a la cultura latinoamericana con su poesía y la simplicidad de unas letras y canciones en las que subyace un espíritu más profundo, que pasa por la identidad indígena de un ser extraordinario, quien siempre se reconoció como un maya orgulloso de su cultura, sus tradiciones y su lengua originaria.

En el bombardeo informativo mediático, las versiones de la noticia eran exactamente iguales, una versión oficial que siempre habló de sus amoríos, sus desavenencias con artistas como el ya nombrado Luis Miguel, la formación que el maestro tuvo como músico de conservatorio y su exitosa carrera como productor de sellos disqueros importantísimos.

De los tantos medios internacionales que hablaron sobre el suceso, muy pocos, casi ninguno, hablaron de sus raíces mayas, de cómo su abuela fue un gran referente y fuente de sabiduría que lo conectó siempre con sus raíces, con sus ancestros mayas. Ellos siempre vistieron trajes blancos de algodón, como a veces vestía el señor Manzanero, con un sombrero igualmente blanco de fibra natural.

El sinsabor que queda de la forma en que la noticia en cuestión restó importancia al lado indígena del maestro, da cuenta de esa actitud dominante del sistema cultural imperante que niega las raíces ancestrales de la cultura prehispánica, de sus gentes originarias. En caso de no lograr opacar la grandeza de personajes pertenecientes a culturas no occidentales, terminan haciendo una especie de blanqueamiento de los hechos, de la historia, del relato original, para presentar una versión refinada, edulcorada y sobre todo falseada de la grandeza de la gente de la tierra, los indígenas de Abya yala, como llaman los Guna Dule a América.

## Armando Manzanero Canchí

Decir que Armando Manzanero nació en Ticul, que en maya significa 'allá quedó sentado', ya ofrece una perspectiva del contexto cultural al que perteneció y seguirá perteneciendo nuestro personaje de marras. Tal vez los dioses mayas ya preveían que el músico pasaría largas horas sentado en su piano componiendo o interpretando sus canciones allá sentado, en el escenario.

Ticul queda cerca de la ciudad de Mérida, la capital americana de la cultura 2017, es la capital del estado de Yucatán; el teatro principal de la ciudad lleva precisamente el nombre del maestro y en general la península Yucateca fue el lugar donde floreció y logró su máximo esplendor la civilización Maya.

Ya el apellido Canchí denota la genealogía del señor Manzanero, Can (Como Kukulcán, la mítica serpiente maya) significa serpiente y chí, boca, por lo cual es imposible obviar el componente de lo indígena en el ser del privilegiado compositor yucateco. El mismo cantautor, en un artículo publicado por el periódico El Universal de México el 11 de mayo de 2020, afirma lo siguiente: "Tuve el privilegio de ser criado por mi abuela, pero el privilegio mayor es ser un maya, la fortaleza que yo tengo física, a pesar de mi corta estatura, que ha sido parte de mi éxito, es ser maya. Y yo hablaba maya con mi abuela".

Otro periódico más local, Novedades de Yucatán, rememoró el día en que el maestro cantó en su lengua materna, en la ciudad sagrada de Chichén Itzá: "Fue en octubre de 2008, durante el **concierto de Plácido Domingo en Chichén Itzá, "Las Mil Columnas"**, en donde Armando Manzanero hizo una maravillosa aparición interpretando el tema "Adoro" en **maya** como un homenaje a su abuela, con quien siempre se comunicó en esta lengua"

## El dios de la lluvia

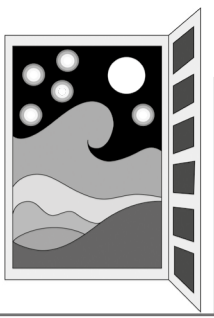
Parecería impensable entonces, teniendo en cuenta la versión oficial de los medios dominantes, que desbordaron en notas televisivas y artículos de prensa que rebosaron los titulares del pasado 28 de diciembre, que una canción como *Esta tarde vi llover* tuviera otro significado distinto al que las mismas palabras relatan.

Cualquier interpretación es válida en la forma de percibir y sentir el arte, más para desblanquear la versión oficial de lo que evoca la canción en el consenso de lo normal. Una versión libre de la misma sería una invocación al dios *Chaac*, dios maya de la lluvia; incluso podríamos pensar que esta canción habla de un guerrero en Chichén Itzá, en medio de una multitud atravesando el templo de las mil columnas, caminando por un sacbé (calle maya) y que el lucero es venus, Sastal Ek (estrella brillante) y el ave enamorada es un quetzal.

No sería tan descabellado pensar que la narrativa simple de esta canción y de muchas otras del maestro reflejen la forma de pensar maya, la forma simple de imágenes hermosas, quizá permeadas por una estética ancestral, que estructura las palabras en metáforas simples pero poderosas alusivas a la naturaleza, a las emociones desde la óptica de una cultura antigua. Lo anterior es discutible; lo indiscutible es que Armando Manzanero es orgullosamente indígena y que por más que los medios oficiales no contaron este hecho sobre su vida, es importante dejar claro ese lado tan importante de un hombre que sabía de dónde venía, de una tierra del maíz milenaria, que hace muy pocos siglos da manzanas. ☪



En la foto en canta-autor Armando Manzanero



### Soneto del amigo

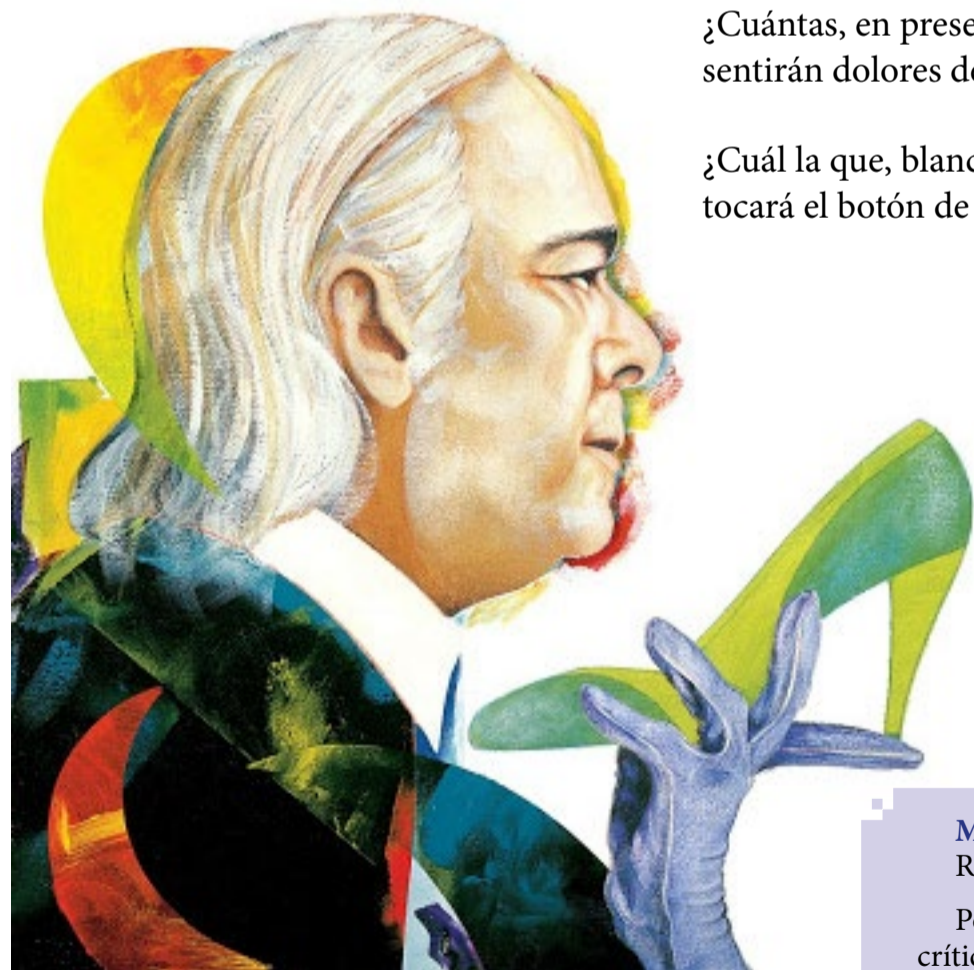
En fin, después de tanto error pasado,  
tantas represalias, tanto peligro,  
resurge en otro el viejo amigo  
nunca perdido, siempre reencontrado.

Es bueno sentarlo nuevamente al lado  
con ojos que contienen la mirada antigua  
siempre conmigo un poco atribulado  
y como siempre singular conmigo.

Un bicho igual a mí, simple y humano  
sabiendo moverse y conmovirse  
y a disfrazar con mi propio engaño.

El amigo: un ser que la vida no explica  
que sólo se va al ver otro nacer  
y el espejo de mi alma multiplica.

Versión de César Conto



Vinicius de Moraes, Ilustración de Elifas Andreato

### La hora íntima

¿Quién pagará el entierro y las flores  
si yo muero de amores?

¿Qué amigo será tan amigo  
que en el entierro esté conmigo?

¿Quién, en medio del funeral  
dirá de mí: Nunca hizo el mal...?

¿Quién borracho, llorará en voz alta  
por no haberme traído nada?

¿Quién deshojará violetas  
en mi tumulto de poeta?

¿Quien lanzará tímidamente  
al suelo un grano de simiente?

¿Quién mirará, cobarde,  
la estrella de la tarde?

¿Quién me dirá palabras mágicas  
que hagan empalidecer a los mármoles?

¿Quién, oculta en velos oscuros,  
se crucificará por los muros?

¿Quién, con el rostro descompuesto,  
sonreirá: Rey muerto, rey puesto...?

¿Cuántas, en presencia del infierno  
sentirán dolores de parto?

¿Cuál la que, blanca de recelo,  
tocará el botón de su seno?

¿Quién loca, ha de caer de  
hinojos sollozando tantos sollozos  
que despierte recelos?

¿Cuántos, los maxilares contraídos,  
con sangre en las cicatrices  
dirán: Fue un loco amigo...?

¿Qué niño mirando a la tierra  
y viendo moverse a un gusano  
tendrá un aire de comprensión?

¿Quién, en circunstancia oficial,  
propondrá para mí un pedestal?

¿Qué llegados de la montaña  
tendrán circunspección tamaña  
que he de reír blanco de cal?

¿Cuál la que, el rostro al viento  
lanzará un puñado de sal  
en mi guarida de cemento?

¿Quién cantará canciones de amigo  
el día de mi funeral?

¿Cuál la que no estará presente  
por motivo circunstancial?

¿Quién clavará en el seno duro  
una hoja oxidada?

¿Quién, con verbo inconsútil,  
ha de orar: La paz le sea dada?

¿Cuál el amigo que, a solas consigo,  
ha de pensar: No será nada...?

¿Quién será la extraña figura  
a un tronco de árbol recostada  
con mirar frío y aire de dudas?

¿Quién conmigo se abrazará  
y tendrá que ser arrancada?

¿Quién va a pagar el entierro y las flores  
si yo muero de amores?

Versión de César Conto

#### Marcus Vinicius da Cruz de Melo Moraes.

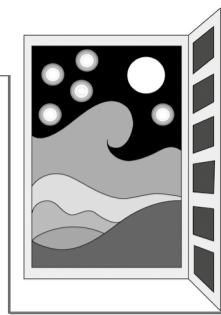
Río de Janeiro, 1913 - 1980.

Poeta, compositor, dramaturgo, ensayista, letrista, cronista y crítico de cine. Conocido como el padre de la Bossa nova.

Oficio de poeta es hacer gravitar estruendos y silencios en una constelación de palabras, alimentar el pulso cotidiano de la vida y sus consecuencias para abrazar el sino de su sed.

De largo aliento el oficio de Vinicius de Moraes, firme en la tarea de recorrer las cortinas que desdibujan el paisaje necesario que son los amores, que son los amigos.

La vida, solía decir el poeta, es el arte del encuentro, aunque haya tanto desencuentro por la vida.



# Federico Ríos, construyendo con cada click memorias de un país fragmentado

Por Lina Álvarez y Luisa Contreras

Federico Ríos es considerado uno de los mejores fotógrafos del país. Con su agudo sentido del humor y el gran deseo de compartir sus conocimientos a las nuevas generaciones, nos cuenta cómo llegó hasta las selvas de Colombia, a las trochas más recónditas y, en general, a las casas donde lo esperaban con un tintico hecho a leña y sin azúcar –como a él le gusta– para corresponderle su bondad e interés en sus realidades.

Por su gran sentido social, Federico hizo del foperiodismo su motor para servir a la comunidad y aportar en la transformación de un país, que históricamente ha estado en medio de guerras y odios, donde quienes más sufren son precisamente los habitantes de la periferia. Fue Manizales la ciudad que vio crecer a este hombre alto, joven –o así se considera con “cuarenta añitos apenas”– en la cual hizo sus estudios primarios y secundarios. Allí intentó estudiar en claustros universitarios, primero diseño visual, luego comunicación social y periodismo, hasta que decidió que donde aprendería sería en las zonas selváticas del país, donde cada cosa que retrataría haría parte de ese proceso de memoria histórica que tanto necesita Colombia.

Sin saber exactamente para dónde lo llevaría su caminar, aproximadamente a sus 25 años Federico tomó sus cámaras, baterías, cargadores, lentes, tarjetas de memoria, rollos fotográficos y todos los equipos propios para retratar la realidad que hay detrás de la espesa selva colombiana, dentro de los campamentos de madera, plásticos y lonas desgastadas.

En su infancia Federico había observado a guerrilleros en diferentes ocasiones, por ejemplo, cuando iba camino a pescar con su padre o simplemente cuando decidía ir a acampar con amigos y familiares. Desde entonces la duda persistía, quería saber quiénes

estaban detrás de ese fusil. Seguro de querer descubrir y documentar esto, envió mensajes a las FARC por medio de correos electrónicos, mensajes encriptados y demás hazañas para comunicarles su deseo de llegar a su intimidad, tan cerca como nunca antes alguien externo a ellos había estado.

Este hombre apasionado desde muy corta edad por la fotografía y el poder que esta tiene para transmitir y contar historias, estaba dentro de los campamentos de las FARC con el dedo siempre en el obturador, listo para retratar aquella realidad ajena, desconocida y muy humana que ocultaban los integrantes de este grupo armado. Allí, en lo más íntimo de los diversos campamentos que recorrió a lo largo y ancho del país, pudo conocer los bazares, brigadas de salud, bailes, partidos de fútbol de la ‘selección FARC’, vio cómo dormían agazapados unos con otros en plásticos negros, vio el amor, el compañerismo y muchos otros sentimientos. “La máxima enseñanza fotografiando a los guerrilleros de las FARC es el drama y salvajismo de la deshumanización de la guerra, pasamos a pensar que el otro detrás del fusil pierde su humanidad, eso funciona muy bien como una herramienta de propaganda política para perpetuar la guerra y no para combatirla”, nos contó Federico.

Federico también ha retratado a campesinos, indígenas, desplazados. Su talento, sensibilidad para narrar, a través de la imagen, al país, le permitió publicar su trabajo en National Geographic, El País de España, y en uno de los periódicos más leídos en el mundo, The New York Times. Esto ha sido una fuente constante de orgullo, pero a la vez un motivo de gran responsabilidad cada vez que obtura su cámara. Se considera “vieja escuela” en sortear percances cuando uno de sus equipos decide fallar y “dejarlo tirado” en medio de la nada, por eso prefiere que le sobren herramientas de

trabajo, aunque transportarlas en la selva sea complicado.

Más de 15 años trabajando de manera disciplinada permitieron que Federico se hiciera merecedor de premios como ‘Hansel- Mieth Preiss’ en Alemania (2019), el galardón ‘Eddie Adams Taller XXVII’ en Nueva York (2014), y también ganó el concurso mundial de fotografía ‘Days Japan’ en el 2017 y el premio Serie de Noticias ‘POY Latam’ para ese mismo año. “Los premios ayudan a que las historias se visibilicen. Son una plataforma para difundir con más fuerza. Esa visibilización y esa fuerza que lleva la historia es importante para la historia misma, no para el fotógrafo, para sus protagonistas o para las personas de quienes la historia habla. Eso ayuda a que el mundo entienda, lea y vea”

Pero ni todos los premios ni el que sea un referente en las nuevas generaciones de fotógrafos/as, ha hecho que Federico pierda su norte, su genuina esencia. No cambiaría el negocio donde le vendan sus platos favoritos –frijoles campesinos, sancocho en leña, pescado frito con patacones o mamona en hoja de bijao– por un restaurante de gran renombre en los que “se come con siete tenedores”. Así mismo, ama viajar en su moto, inclusive en pandemia fue ella la que le permitió amanecer en Bogotá, anochecer en Medellín, pasar su cuarentena en Manizales, dar unos cuantos clicks en Cali, otros más en Cúcuta y así en diversos lugares.

Sin embargo, retratar sin tapujos lo que se vive en el país, le generó estigmatización, fue señalado y amenazado. “Tuve que exiliarme del país por un tiempo. No es nada agradable y no se lo deseo a nadie, pero tengo que levantar la voz y decir que en este país asesinan y amenazan periodistas a diario, no solo a mí sino a muchos que desde las regiones hacen labores heroicas, que trabajan con las uñas y que se levantan en contra de los poderosos y de los intereses económicos que quieren callarles la voz, porque son voces que informan con las comunidades”, enfatiza.

En la actualidad, Federico captura a través de su lente la migración, la pobreza y la forma en que las comunidades están afrontando la pandemia por la crisis humanitaria –fotografías que son publicadas en ‘CovidLatam’-. Esta es la labor que ama y le apasiona, retratar la periferia del país y el continente, de igual manera reconoce esa calidez humana de las y los colombianos, de aquellos campesinos que están prestos a brindar un agua de panela, un tinto, un plato de comida o la esquina de su casa para hospedar a foráneos. Admira esa fortaleza y energía con la que día a día se levantan a seguir resistiendo.

“Espero que las fotos que hago –comenta–, los informes periodísticos que hago con imágenes, sirvan para que la gente entienda la situación actual de Colombia, para que la gente se haga una imagen en las ciudades de lo que está sucediendo y que con esto podamos tener unas voces diversas pero informadas que se direccionen hacia un país en paz. No sé cuándo, pero tengo la triste pesadez de pensar que eso en el 2021 no va a pasar”.



Foto: Federico Ríos



# Las enseñanzas del Mallku

Por Atawallpa Oviedo Freire

28



Felipe Quispe Huanca, 'el Mallku', Foto: EL DEBER

En el mundo andino no se le reconoce como Mallku (maestro, guía, líder) a cualquiera. A muy pocos se les concede esta denominación. Ni siquiera a Evo Morales se le ha reconocido así. Felipe Quispe es uno de los pocos con la condición de Mallku.

Se puede coincidir en todo o en parte con él, pero su gente lo veía como una autoridad o un jefe, a quien, hasta sus adversarios, respetaban y admiraban. Tenía espíritu de guerrero, firme y consecuente con lo que decía. Por eso, le llegó a decir a Evo que era un "traidor" y hasta "un neoliberal con cara de indio". No escatimó en enfrentar a cualquiera que él considerara que estaba equivocado.

Su camino dejó huella y hay mucho que aprender de su tránsito, tanto positivo como negativo, como todo ser humano. Empezaré por lo negativo, que es lo menor. Tenía una bronca tenaz hacia los blancos y mestizos, entendible pero no justificable. Es importante precisar que en Bolivia el mestizo es una persona de origen milenario que ha migrado a la ciudad y que ya no se comporta ni funciona desde su cultura, sino que ha asimilado las formas y creencias dominantes. Y blancos, son todos los que no sean de fenotipo andino.

Tuve la oportunidad de conocerlo personalmente y me llamó la atención que su fenotipo no era igual al de los típicos aymara, que genéticamente era más bien mestizo, pero indudablemente su cultura era plenamente ancestral y eso es lo importante, aunque él le daba mucha importancia a la condición física. Esta actitud "racializada" ha traído como consecuencia que cada vez haya una blancofobia (*q'hara*). No importa si un blanco tiene un pensamiento andino o de izquierda, al final es *q'hara* y debe ser rechazado. Así actuó con García Linera, a quién él mismo dice que lo utilizó para obtener dinero para la guerrilla, solo para eso servía por ser blanco. En La Paz se viene incentivando una guerra civil y toman como un elemento central la lucha racial; si estos grupos radicales aymara tomaran las riendas de Bolivia eliminarían o expulsarían a los blancos.

Lo que nos deja el Mallku es su experiencia luchadora y una indicación sobre el camino a continuar. Creyó de joven que la lucha guerrillera era el camino, pero fracasó, teniendo en cuenta, además, que cuando esos grupos toman el poder se convierten en nuevos dominadores, so pretexto de combatir a la burguesía y al imperialismo. Y llegan como Stalin, a perseguir y hasta matar a sus propios compañeros. Eso ha ocurrido incluso en gobiernos progresistas que no triunfaron por la lucha armada; por ejemplo, en Ecuador enjuiciaron a más de 800 personas, encarcelaron a varios dirigentes indígenas, asesinaron a dos de ellos, un periodista y un genera de la aviación que denunció actos de corrupción.

El Mallku se dio cuenta pronto que la fuerza organizada del pueblo era el arma más poderosa, y no la de unos cuantos salvadores. Se encaminó a la organización, la educación y la formación de cuadros, logrando derrocar con paros y bloqueos al gobierno neoliberal de Sánchez de Lozada, aunque no fueron más allá y su vicepresidente Carlos Mesa subió al poder. Sin embargo, esto sirvió para abrir las puertas a un gobierno aymara cuando se presentaron como candidatos a la presidencia Felipe Quispe y Evo Morales. Los sectores medios prefirieron a alguien que no fuera radical y votaron por Evo.

¿Qué hubiera pasado si ganaba el Mallku? No creo que hubiera llegado al extremo de expulsar a los blancos, simplemente su accionar hubiera sido que los "indios" manejen todo, empezando por el gobierno y luego desplazando a los blancos ricos en lo privado. Por eso siempre le criticaron a Evo que tuviera *q'haras* en su gobierno. Y lo han vuelto a hacer con Arce, no quieren ver a un solo blanco en ningún órgano. Prefieren a un "indio" de derecha como Rafael Quispe (Tata), que a un blanco de izquierda o en su línea.

En su línea quiere decir que el Mallku no se reclamaba de izquierda, pues para él eran casi lo mismo que la derecha. Y abrió una tercera vía a la binaria que había sido impuesta por la sociedad criolla. Él era parte de la "indianista katarista", aunque hay casi tantas facciones

como miembros tiene esta tendencia, pues cada cual se proclama como la auténtica. En todo caso, lo importante es haber cuestionado el binarismo impuesto y hablar desde otras perspectivas y condiciones.

Esto conllevó a que se abriera paso a otra vía, el *suma qamaña* (vivir bien), el que lamentablemente fue tergiversado y deformado por Linera (socialismo comunitario), y consecuentemente por Evo que le creía todo. Por ello, el actual vicepresidente David Choquehuanca está tratando de reposicionarlo y reencauzarlo a sus principios básicos. Veamos que logra.

En las próximas elecciones, que se darán en marzo, el Mallku estaba de candidato para gobernador de La Paz, dándose cuenta que tenía que seguir utilizando el camino electoral para llegar al gobierno y desde ahí empujar cambios. Era la gran oportunidad de ver cómo actuaba desde un sitio así. Hubiera sido muy interesante ver su accionar como gobernador.

También hubiera sido interesante que tomara la vía autonómica con profundidad, pues luego de la expulsión del presidente Sánchez de Lozada (El Goni) se logró también expulsar a todos los representantes del Estado boliviano en la región de Omasuyos, en el departamento de La Paz, estableciendo un sistema autonómico, luego ganó Evo y reinstauró todo el sistema oficial y finalizó ese proceso. El Mallku no fue más allá y se acabó ese camino de auténtica autonomía. No como las que hizo Evo, que en realidad eran centralizadas en el gobierno y en el partido. Está por verse si el nuevo gobierno en funciones es capaz de hacer un verdadero proceso de autonomía plena y total.

Sigue quedando la duda si el posicionarse en el Estado colonial puede permitir una descolonización real y profunda, o si la toma del control del país por los "indios" implicará que hayan más "indios" ricos y más gente en el Estado. Si al final sólo servirá para empoderar a unos cuantos "indios" y todo seguirá igual, quizás menos pobres, pero manteniéndose la misma situación de desigualdad. Todo esto es lo que finalmente está en juego. *ec*



# Entender nuestra historia, mirar el mundo y sospechar el universo

29

Por Jhonny Zeta

Aunque el mundo siga jodido y rejodido como antes, qué falta hacen esos caminadores de la palabra sincera y franca que se nos han ido en los últimos años. Desde García Márquez (2014) y Eduardo Galeano (2015) hasta los vuelos más recientes con Ernesto Cardenal, Óscar Chávez, Rubem Fonseca, Quino, y muchas mujeres y hombres que no figuran en la historia amañada, quienes, pese a la muerte física, por sus maneras de caminar la palabra, de mostrarnos el mundo, han terminado por ser más jóvenes que nosotros mismos.

## Detrás de una montaña hay otra montaña

Esta frase se la repetía un colombiano de a pie a sus hijos, hijas y nietos cada que podía. Era un hombre que molaba y no, porque decía lo que se le daba la gana como muchos periodistas arrebatados, con la diferencia que a esta última especie casi nunca se les ha pasado la Colombia apartada y lejana por las narices y los pies. Era también un hombre con templanza y espíritu firme, un Alfredo, Bravo, que defendía los toros, criticaba el vínculo de la guerrilla con el narcotráfico y se peleaba con la academia. La clase política y la derecha lo acusaban de rojo, porque sabía enrostrar las verdades sobre los temas de minería y cultivos de uso ilícito confrontando estadísticas, discursos, intereses y fenómenos para-lelos. Era el Molano que escuchaba y contaba de los campesinos y sus éxodos, de las luchas y suplicios de los bastantes, las verdades de un país que lleva toda su historia intentando resolver el conflicto armado, un fenómeno que se alimenta de esa otra gran verdad que es la concentración de la tierra como causa permanente de las guerras.

Él, Alfredo Molano Bravo (1944 - 2019), criado en la finca de sus padres, entre las

faldas montañosas de la Calera, saltó a las grandes urbes y capitales de Colombia y el mundo para saber mirar atrás y encaminar el oído hacia las historias del país rural ignorado. Pensaba que:

*Oír las voces de la gente no fue suficiente. Para no usurparlas, había que escribirlas en el mismo tono y el mismo lenguaje en que habían sido escuchadas... Entendí que los relatos podían servirles de espejo para que se reconocieran y recabaran en la fuerza que, sin saberlo, cargaban.*

Tuvo que pasar largo tiempo para que el mundillo intelectual entendiera el quiebre epistemológico que perseguía Molano, quien reconocía como referentes puntuales de sus apuestas a las tres personas que le permitieron su primer round con la academia: Orlando Fals Borda, Camilo Torres Restrepo y Eduardo Umaña Luna.

Llevar la voz de los olvidados a los oídos de la academia y las organizaciones internacionales le costó la renuncia a un doctorado en la Escuela de Altos Estudios de París, la cancelación de contrato como docente por apoyar los paros, un exilio para él y su familia patrocinado directamente por la casa Castaño, la desaparición y el asesinato de varios de sus compañeros de trabajo, y muchos suplicios asumidos con estoicismo porque nunca suspendió su objetivo de conversar con las voces que habitaban la selva, el llano, los ríos y quebradas de esa otra Colombia que se resistía y se resiste a morir en el olvido.

Antes de su muerte física abonó el camino de la paz como comisionado frente al esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición en los departamentos de Meta, Caquetá,

Guaviare, Casanare, Vichada, Vaupés y Guainía.

## Cartas a Antonia

Un domingo por casualidad llegó a mis manos las cartas a Antonia, libro póstumo de Alfredo publicado por su hijo a finales del 2020.

El libro trabaja el género epistolar y de diario, logrando una fuerza magnética con la que Molano le va contando a su nieta las historias de su infancia (la de ambos). Lugares, recuerdos, gustos y sentires ofrecen una visión caleidoscópica de la vida en la que emerge la familia colombiana, caracterizada por clases sociales, por costumbres, por dolores y sueños. Es el libro más íntimo del autor, teniendo en cuenta que dedicó su vida entera a ser la voz de otros. Es el abuelo, el periodista, el sociólogo, el caminador de la palabra abriendo su corazón para revelarnos su sentir y el de Antonia respecto al futuro de las selvas y los ríos, su amor por los caballos, los viajes familiares, los recuerdos y pesares de un territorio que va cambiando de colores:

*Me temo que el Llano se está acabando como tantas otras cosas que hemos querido. Como los Koguis con su silencio, como los negros con su alegría, como los ríos, como las selvas.*

La última parte del libro está dedicada a relatar su suplicio con el cáncer de garganta, los diagnósticos de médicos y especialistas, las preguntas por la vida y la existencia. Cartas a Antonia finaliza con los discursos de Alfredo Molano cuando recibió el título de doctor *honoris causa* y el Premio Simón Bolívar a la vida y obra de un periodista. En ellos queda plasmado su modo de ver el oficio y la escritura:

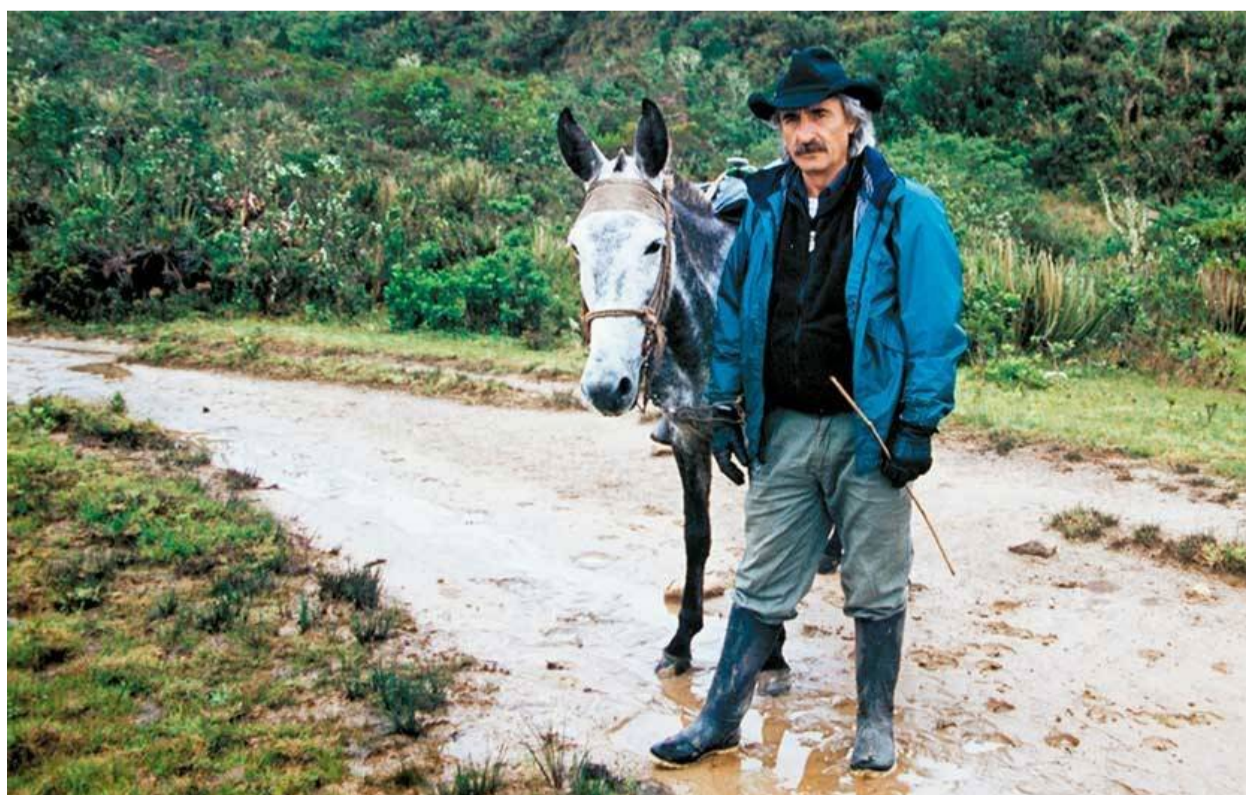
*Escuchar es limpiar lo que me distancia del vecino o del afuerano, que es lo mismo que me distancia de mí. El camino, pues, da la vuelta. Escuchar es casi escribir... Para mí, escribir es enfrentarme al ruido y al tiempo.*

Habrá que seguir caminando la palabra con las nuevas generaciones, leyendo y releendo el pensamiento de un hombre singular, sencillo y apasionado que caminó al menos veintisiete libros por trochas y caminos, decenas de artículos y reportajes contando las historias de los bastantes, de los olvidados que son la mayoría de la Colombia ignorada.

Historias que inician diciendo: *cuando yo era niño -y a veces sigo siéndolo-, me iba a buscar...*

Historias que seguirán invitándonos a:

*Entender nuestra historia, mirar el mundo y sospechar el universo. EC*



Alfredo Molano, Foto: Agencia Prensa Rural



30

# La revista Alternativa y su relevancia en la historia del periodismo en Colombia

Por José Abelardo Díaz Jaramillo

A lo largo del siglo XX, las fuerzas de izquierda en Colombia -o, para emplear un término de uso reciente, las expresiones alternativas- concibieron como necesidad contar con medios de comunicación escrita (periódicos, revistas) para difundir sus programas y puntos de vista. En la mayoría de los casos, se trató de experiencias de vida corta y alcances limitados (piénsese en el limitado alcance del tiraje o el número de lectores), gestadas en un contexto marcado por una cultura política proclive al bipartidismo tradicional que, por cierto, se expresaba a través de cientos de publicaciones de carácter nacional, regional y local.

No obstante, es de reconocer una rica y compleja tradición de periodismo de izquierda en Colombia que aún está por investigarse, en clave de descifrar su papel en la historia del periodismo. Piénsese, a modo de ejemplo, en periódicos como *Unirismo* o *Jornada*, ligados al nombre de Jorge Eliécer Gaitán, o *Frente Unido*, el semanario que sirvió de plataforma comunicativa al sacerdote y político Camilo Torres Restrepo en 1965. Otros periódicos como *Tierra*, *El Bolchevique*, *Diario Popular*, *Voz Proletaria* y *Voz del Pueblo* (ligados a la historia del Partido Comunista), *El Socialista* (expresión del Partido Socialista de los Trabajadores) o *Tribuna Roja*

(órgano del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario), son testimonio de aquella tradición a la que se ha aludido, y de la que también hacen parte publicaciones que circularon desde principios del siglo XX.

Recién fue publicada una edición especial que compila artículos, reportajes, crónicas, entrevistas y caricaturas publicadas en *Alternativa*, quizá la revista colombiana de izquierda más importante que haya sido editada en el campo del periodismo en toda su historia. Su importancia tiene que ver con el abordaje de temas que otros medios evadían, con la concepción de periodismo que reivindicó (consignada, de alguna manera, en el lema "Atreverse a pensar es empezar a luchar"), con las innovaciones que hizo en el uso de la imagen y, sobre todo, por haber atraído la atención de un amplio público ligado a sectores de las clases medias (lo que se reflejó en el número de ventas por edición).

El libro fue editado por Enrique Santos Calderón, miembro de una reconocida familia que ha estado unida al campo del poder político y al campo del periodismo (su tío abuelo fue propietario del diario más importante de Colombia durante décadas -*El Tiempo*- y presidente de la república entre 1938 y 1942; y su hermano Juan Manuel Santos fue presidente de la república en dos oportunidades). Enrique Santos fue uno de los fundadores de *Alternativa* y miembro del equipo editor entre 1974 y 1980. Esa doble condición le otorga el poder para hacer la compilación y la presentación, en la que recrea el origen, papel e importancia de la revista, las amenazas y agresiones de que fue objeto por parte de fuerzas oscuras, así como de las tensiones y rupturas que se registraron en el equipo editor en distintos momentos.

Desde luego, se trata de una visión personal -la de Enrique Santos-, frente a la cual otros miembros de *Alternativa* -los que aún continúan vivos- podrían disentir, como también lo pueden hacer quienes se interesen por la historia de la revista, algo que, por cierto, no ha ocurrido con suficiencia, lo cual puede ser un indicador del desconocimiento que existe de la historia del periodismo -que resulta ser, en parte, la historia de la política- en Colombia.

La compilación de los textos está organizada por secciones. En *Entrevistas*, por ejemplo, aparecen celebres entrevistas que el equipo editor realizó a personajes del campo artístico, del campo político y del periodismo (Fernando Botero, Eduardo Galeano, Klim, Luis Carlos Galán, Julio Cortázar, Joan Manuel Serrat, Salvador Dalí, Regina 11, Felipe González y Alfonso López Michelsen). Otras secciones (*Editoriales*, *Cartas*, *Breves y Humor*, o *Crónicas y Perfiles*), permiten al lector de hoy identificar cuál fue el estilo de periodismo que cultivó *Alternativa*, lo que explicaría el grado de aceptación alcanzado por la publicación en la década de 1970. A *La Historia Prohibida* el editor le abre también un espacio, reconociendo el éxito que tuvo esa sección dedicada a evocar -hacer memoria, se diría hoy- hechos históricos de gran impacto ocurridos en el país. En el libro aparecen varias notas que refieren acontecimientos como el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, la irrupción de las guerrillas liberales en los años cincuenta y la caída de Alfonso López Pumarejo en 1945.

Se incluye, además, *Gabo alternativo*, sección concebida como un reconocimiento a Gabriel García Márquez por sus notas periodísticas, pero, sobre todo, por su papel como impulsor de *Alternativa*. De hecho, Enrique Santos señala que, gracias a las ayudas económicas de García Márquez - quien ya era un escritor de talla internacional- logró la revista superar las recurrentes crisis financieras que la afligían. En la sección se reúnen 18 textos del nacido en Aracataca, que tienen, el valor, entre otras cosas, de ayudar a identificar su pensamiento político -el de la época, valga decirlo-, y comprender por qué la incomodidad del establecimiento con el escritor, que a la larga lo condujo al exilio.

El libro, que incluye imágenes a color de algunas carátulas de ediciones y caricaturas del celebre *El señor agente*, tiene, a nuestro juicio, un valor especial. Quienes reconocen la importancia de *Alternativa* y del periodismo militante que con inteligencia y mucha valentía promovieron intelectuales, fotógrafos, artistas (hay que destacar los nombres de Daniel Samper Pizano, Orlando Fals Borda, Jorge Villegas Arango, Antonio Caballero, Jorge Mora, Diego Arango, Nirma Zárate, Víctor Daniel Bonilla, Carlos Duplat, Bernardo García y Cristina de la Torre, entre muchos otros), desde hace tiempo esperaban una edición de este tipo.

Existen en bibliotecas públicas (en la Biblioteca Nacional y en la Hemeroteca de la Luis Ángel Arango, por ejemplo) colecciones de *Alternativa* que son de acceso libre. Sin embargo, la publicación de una compilación de parte del material periodístico de la revista, además de ser un reconocimiento explícito a ese proyecto comunicativo, significa que más ciudadanos podrán conocer la revista y dimensionar el tipo de periodismo que desde sus páginas se cultivó y que, como lo reconoce el editor en la presentación, apuntaba a prestar un servicio al "proceso revolucionario colombiano" (p. 147), en los agitados años de la década de 1970. *CC*







EN 1815, PARA HACER FRENTE AL EJÉRCITO INVASOR DE PABLO MORILLO, ANTONIA SANTOS Y SU HERMANO FERNANDO ORGANIZARON CON 40 HOMBRES LA GUERRILLA DE COROMORO.

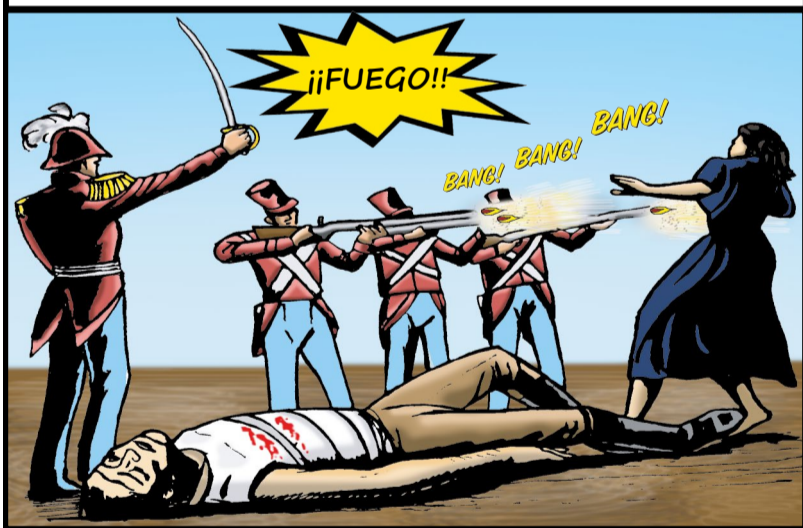


ARMANDO SANTOS, AL MANDO DE LA GUERRILLA, INTERCEPTABA LAS COMUNICACIONES DE LAS TROPAS REALISTAS LOGRANDO MENGUAR LAS PROVISIONES ALIMENTARIAS Y DE MUNICIÓN ASÍ COMO MANTENER INFORMADOS A LOS EJÉRCITOS LIBERTADORES.

TRAICIONADA POR UNO DE SUS ALLEGADOS, ANTONIA SANTOS FUE ARRESTADA EL 12 DE JULIO DE 1819 POR UN DESTACAMENTO MILITAR ESPAÑOL AL MANDO DEL CAPITÁN AGUSTÍN VARGAS. ARRESTARON TAMBIÉN A SU HERMANO MENOR SANTIAGO, A SU SOBRINA ELENA SANTOS Y DOS ESCLAVOS.



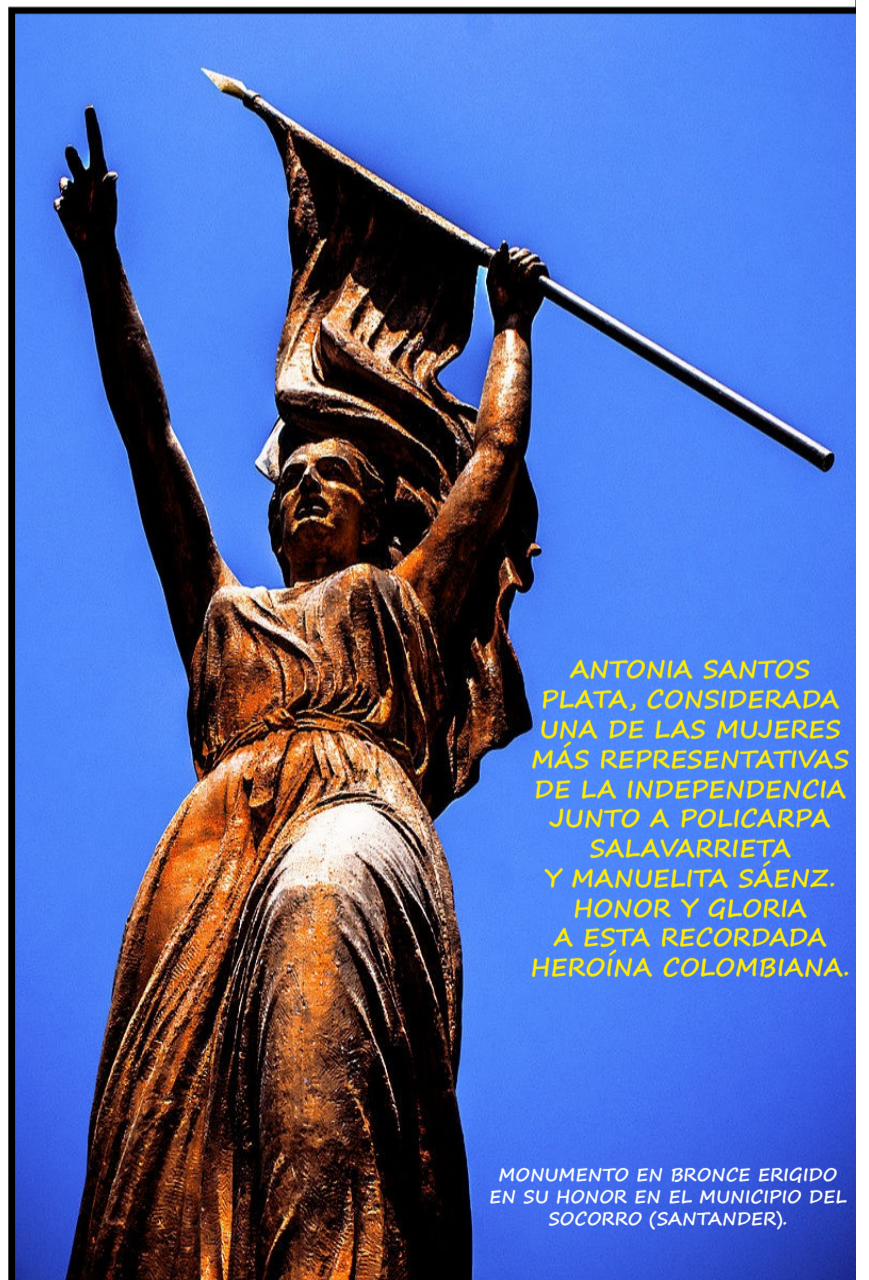
EL 28 DE JULIO DE 1819, ANTONIA SANTOS FUE LLEVADA AL CADALSO JUNTO CON SUS COMPAÑEROS PASCUAL BECERRA E ISIDRO BRAVO.



LA MUERTE DE ANTONIA SANTOS FUE EL DETONANTE QUE DIO ORIGEN A LA BATALLA DEL PIENTA\*, ENTRE LA GUERRILLA DE COROMORO Y EL EJÉRCITO REALISTA COMANDADO POR EL CORONEL LUCAS GONZÁLEZ QUIEN NO PUDO LLEGAR A TIEMPO PARA REFORZAR AL EJÉRCITO DEL GENERAL BARREIRO PARA LA CONTIENDA DE LA BATALLA DE BOYACÁ.

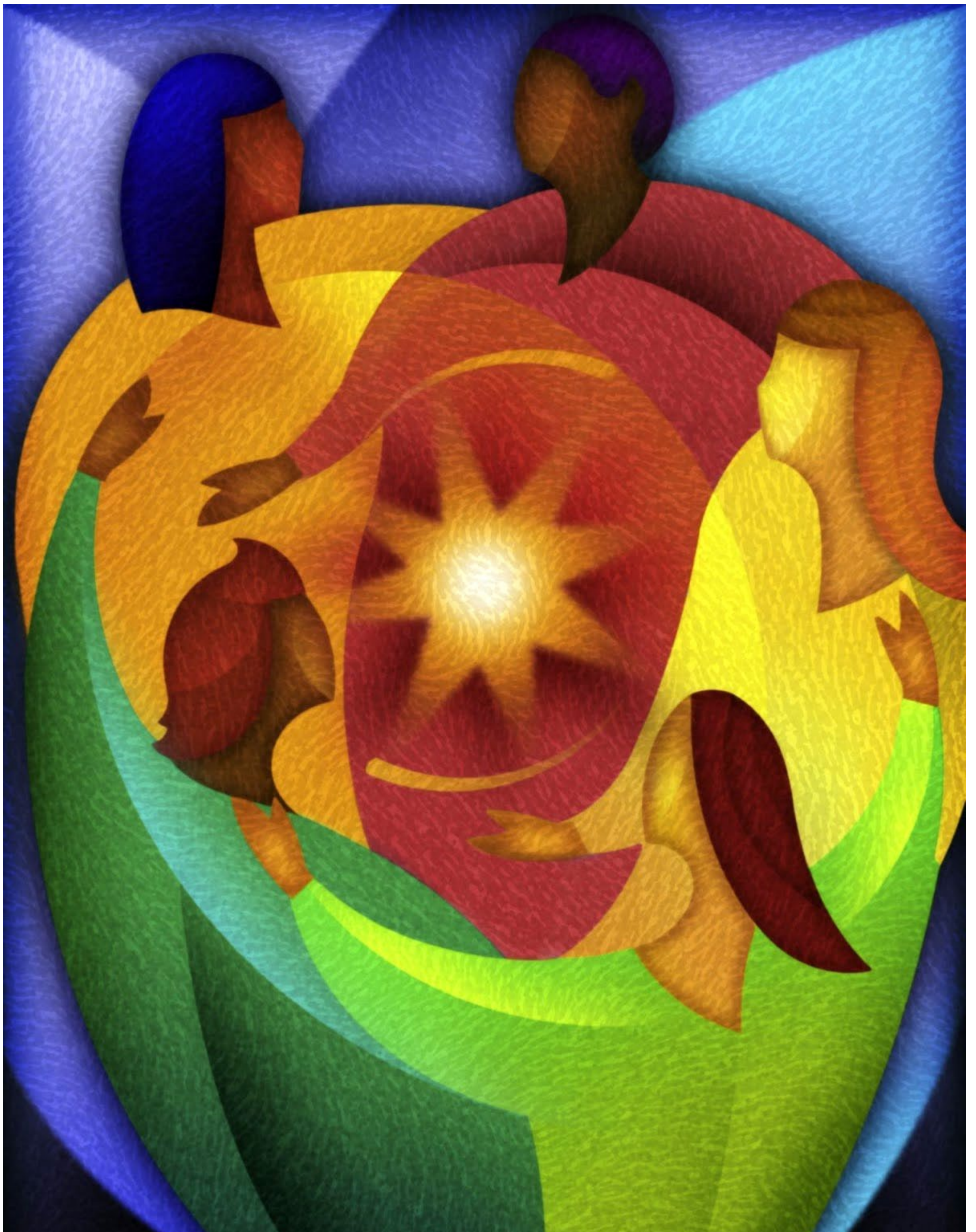


\*PIENTA: RÍO DEL MUNICIPIO DE CHARALÁ, SANTANDER.



ANTONIA SANTOS PLATA, CONSIDERADA UNA DE LAS MUJERES MÁS REPRESENTATIVAS DE LA INDEPENDENCIA JUNTO A POLICARPA SALAVARRIETA Y MANUELITA SÁENZ. HONOR Y GLORIA A ESTA RECORDADA HEROÍNA COLOMBIANA.

MONUMENTO EN BRONCE ERIGIDO EN SU HONOR EN EL MUNICIPIO DEL SOCORRO (SANTANDER).



**La transformación de la sociedad demanda la construcción de un sujeto político autónomo y crítico, capaz de corregir el rumbo cuando se ha desviado y construir nuevas estrategias políticas cuando el momento histórico así se lo demande**